

AlfaOmega

Nº 227/28-IX-2000 SEMANARIO DE INFORMACIÓN RELIGIOSA NACIONAL

A

L



COLE

Edita:

Fundación San
Agustín. Arzobispado
de Madrid

Delegado episcopal:

Alfonso Simón Muñoz

Redacción:

Pza. del Conde Barajas, 1.
28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de internet:

<http://www.archimadrid.es/alfayomega.htm>

E-Mail:

fsagustin@planalfa.es

Director:

Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:

José Francisco Serrano Oceja

Director de Arte:

Francisco Flores Domínguez

Redactores:

Inmaculada Álvarez Mira,
Ricardo Benjumea Vega,
Benjamín R. Manzanares,
Anabel Llamas Palacios,
Jesús Colina Díez (Roma)

-Imprime y Distribuye:

Prensa Española, S.A. -

Depósito legal:

M-41.048-1995.

**Tú también
haces realidad
nuestro
semanario**

Colabora con

PUEDES DIRIGIR
TU APORTACIÓN
A LA FUNDACIÓN
SAN AGUSTÍN,
A TRAVÉS DE
CUALQUIERA DE ESTAS
CUENTAS BANCARIAS:

Banco Popular

Español: 0075 - 0615 -

57 - 0600131097

Caja Madrid:

2038 - 1736 - 32

- 6000465811

BBV: 0182

- 5906 - 80 - 0013060000

Sumario

8	La foto
9	Criterios
10	Cartas
	Aquí y ahora
11	Ver, oír... y contarle
12	José M^a García Lahiguera, hacia los altares.
13	Luis Herrero entrevista al cardenal Rouco en la COPE: Terrorismo: una ofensa a Dios
	Iglesia en Madrid
12	José M^a García Lahiguera, hacia los altares.
13	Luis Herrero entrevista al cardenal Rouco en la COPE: Terrorismo: una ofensa a Dios
14	Testimonio
15	El Día del Señor
16-17	Raíces
	La imagen de Cristo, Biblia de los sencillos
	España
18	Monseñor Juan del Río, nuevo obispo de Jerez.
19	Libro de monseñor Elías Yanes sobre la Acción Católica
	Mundo
21	El cardenal Ratzinger critica el nuevo orden mundial que propone la ONU
22-23	La vida
	Desde la fe
26	Hacia la beatificación de Antonio Gaudí.
27	Robert Schuman, Padre de Europa y católico convencido.
28-29	Libros.
31	No es verdad
32	Contraportada

3/7

**Aprender, para
comprendernos:
Debate entre
padres, profesores
y alumnos.**

**La enseñanza
concertada goza
de buena salud.
Educación afectivo-
sexual: La
responsabilidad,
palabra clave**



20

**China necesita al cristianismo.
Un artículo del teólogo italiano
Bruno Forte**



24-25

**Alfa y Omega
habla sobre
la Declaración
Dominus Iesus
con monseñor
Ocariz,**

**Consultor de la Congregación
para la Doctrina de la Fe:
Señalar obstáculos no es crearlos**

Debate entre padres, profesores y alumnos

Aprender, para comprendernos



Un momento del debate

Durante el período estival nadie se pregunta nada. Bastante trabajo es intentar dejar la mente en blanco y descansar. Sin embargo, cuando comienza un nuevo curso parece que dudas, disconformidades y sugerencias brotan de golpe de algún lugar recóndito donde permanecían calmadas. Hoy la reforma de la enseñanza, las Humanidades y la nota media preocupan a los jóvenes, y de rebote, a los padres que sufren tanto o más el curso escolar. Para exponer las dudas y los temas candentes recién comenzado el curso, *Alfa y Omega* ha coordinado un debate en el que dos alumnos, Laura Rossignoli e Íñigo Torres, ambos de 16 años, dos profesoras, Pilar Seoane y Beatriz Velasco, y dos padres, Sonsoles Hernández y Rodolfo Gómez, todos ellos del colegio madrileño San José de Cluny, exponen sus opiniones, preocupaciones, no por diferentes confrontadas, no por novedosas desconocidas, pero sí frescas, sencillas, ilusionadas y sorprendentes. La enseñanza es un mundo que implica a muchos y a nadie deja indiferente. El entusiasmo con que se discutía amigablemente es la mejor prueba de ello

A. Llamas Palacios

¿Qué esperáis de este curso?

Íñigo: Sacar nota, es lo que te dicen la mayoría de los profesores que tienes que hacer. El expediente es lo que más cuenta.

Sonsoles: Eso lo tienen muy claro; además en casa los padres lo repetimos mucho. El año que viene, en la prueba PAU (de acceso a la Universidad) tienen que examinarse de los dos cursos y va a ser muy duro.

¿Pero todos los alumnos tienen esa mentalidad, de ir exclusivamente a por la nota?

Íñigo: Ése es el fin que tenemos,

no nos dicen otra cosa, en casa y en el colegio, sobre todo. Además, yo quiero estudiar Telecomunicaciones, y para eso necesito una nota media muy alta.

Laura: La mayoría de la gente que está en bachillerato está porque quiere seguir estudiando, y entonces la mayoría van a por la nota para conseguir la carrera que quieren.

Íñigo: Es que la nota te cierra muchas puertas, y tienes que ir a por todas.

Rodolfo: Pero ¿cuántos años tenéis? Es que estoy asombrado, ¿todos piensan igual que vosotros? ¿Dónde habéis dejado la adolescencia, por ahí perdida? Sois muy formales, sabéis muy bien lo que queréis... Yo creí que

a vuestra edad, estabais todavía medio indecisos... Y con lo que oigo de los propósitos que os hacéis...

Íñigo: Bueno, pero es que desde muy pequeños, vamos, desde primero de ESO, te han ido obligando a elegir, lo que quieres hacer, si Ciencias o Letras. Esas elecciones te hacen pensar ya la carrera que quieres hacer.

Sonsoles: En bachillerato todo el mundo intenta salir adelante, todo el mundo quiere hacer una carrera, aunque luego la gente termine haciendo cosas diferentes.

¿Y con tanta presión por la nota, cómo sobrevivís? ¿No es muy angustiante?

Laura: Yo me siento ya presionada desde el principio. Otros años no importaba tanto, porque, si suspendías, siempre había otras oportunidades, recuperaciones, etc., pero este año es diferente; a partir de ahora, lo que hagas afecta a tu futuro. Te entra un poco de miedo.

Beatriz: Yo no estoy de acuerdo con lo que habéis dicho. Como madre de dos hijos lo entiendo, pero como profesora, no me acaba de gustar. Es estupendo que los alumnos quieran sacar una buena nota, pero, para un profesor, creo que tendría que haber algo más. Me parece un poco triste,



A la puerta
del colegio

como profesora. Lo veo descarnado, creo que hay un montón de cosas que hacen que no sea sólo la nota la que defina la asignatura. Un alumno puede esforzarse muchísimo en sacar una asignatura, pero puede no estar formándose a nivel intelectual y humano, y eso me parece mucho más interesante.

Cuando pasa el tiempo, os dais cuenta de que la nota que sacasteis en determinada asignatura se os ha olvidado; sin embargo, guardáis en vuestra memoria la manera en que vuestro profesor os hablaba de su asignatura, y en buena medida esto os influye en el cariño o la afición que ahora tenéis por esa materia. ¿Logran ellos inculcaros ese amor?

Íñigo: Nadie valora eso. Nadie te pide que actúes para que te des cuen-

ta de lo que significa en sí la asignatura, que disfrutes estudiando. Siempre es lo mismo: tienes que sacar nota, tienes que sacar nota... Y no es sólo el colegio o tus padres, sino el mundo en general. Todo es tan frío; como no hagas lo que quieres hacer, te mueres de asco.

Laura: Creo que también eso depende mucho del profesor. Hay muchas veces que estás en clase y estás disfrutando porque te interesa y te gusta la explicación, pero claro, llegar a casa y ponerte a estudiar... cuando es obligado todo se ve de otra manera.

Relaciones personales

Beatriz: Y eso, en las relaciones personales entre compañeros, ¿os afecta?; ¿hay competencia?

Íñigo: No, yo no considero a mi

compañero como aquel que va a quitarme la nota. No veo un ambiente agresivo en ese sentido.

Sonsoles: Yo creo que no hay rivalidad entre ellos.

Íñigo: Yo veo, sin embargo, a medida que crezco, mucha hipocresía, falsedad. Falta mucha sinceridad entre nosotros. Sin embargo, a mí no me importa lo que diga la gente, sólo me importa lo que piensen los que valoro. Los grupos que se hacen en clase son en general muy independientes, y pasan bastante del resto.

¿Es un tópico opinar que cada vez los jóvenes son más descarados, o están peor educados? ¿Es verdad eso de que cada vez son peores?

Sor Pilar: Yo creo que, en la relación profesor-alumno, las cosas sí que han cambiado un poco, porque falta educación. Ahora hay que obligarles a hacer cosas que, si tuvieran educación, no habría ni que decir.

¿Y esa falta de educación, de dónde viene?

Sor Pilar: Yo creo que la clave está en la familia.

Laura: Sin embargo, yo pienso que los medios de comunicación y la sociedad en la que vivimos tiene también mucho que ver

Sor Pilar: Me parece que hoy en día se confunden los roles en la sociedad. Al igual que tu padre es tu padre y no tu amigo, a pesar de la confianza que tienes con él, tu profesor debe ser lo mismo. Yo veo que las diferencias ahora tienden a desaparecer, y eso influye en el respeto.

La reforma

¿Si tan dura es la reforma, cómo es que, constantemente, nace la polémica de la poca preparación que tienen los niños en muchos campos, que se supone tienen que estudiar en el colegio?

Sor Pilar: Yo creo que, en nuestro caso, no podríamos afirmar eso, en este colegio. Pero yo sí que le encuentro fallos en este sistema. El primero es que se hace una elección muy pronto, entre Ciencias y Letras. Ciertamente, se nota mucho el salto de la enseñanza obligatoria al bachillerato. Es muy breve el bachillerato y no da tiempo a que tengan una preparación exhaustiva y, claro, llegan flojos a la Facultad. Sin embargo, yo creo que necesitamos, urgentemente, una reforma de Humanidades. Yo soy profesora de Historia y Filosofía, y veo un disparate que algo tan esencial para que comprendan el mundo de hoy, como es la Historia, se suprima de un golpe para aquellos niños que eligen un bachillerato de Ciencias y que no les examinen de ello, aunque cuenta para nota. Creo que la Historia y la Filosofía deberían estar en primero y en segundo, y no como ahora. La filosofía enseña a pensar, te enseña a ver la vida de un modo humano, y en nuestro sistema de enseñanza te quitan la oportunidad de formar a los niños en

Familias y colegios

Ya zumba estruendoso todas las mañanas, lo mismo en pueblos que en ciudades, el alegre enjambre estudiantil. ¡Venga, niños, a levantarse, que hoy empiezan las clases! De nuevo el Cole y el profe, los libros y el bocata, el transporte escolar, los cruces de horarios entre papá y mamá, entre los dos con los hijos. ¡Qué bueno tener abuelos en forma para que lleven o recojan a los más pequeños, porque los pequeñines le tocan a mamá, o, en todo caso, a la tata!

Es como un himno a la vida, un ritmo alegre que a todos nos pone en jaque, con el protagonismo indiscutible de los niños y de los adolescentes. Siempre que digamos niños, poner la barra y /as para las del sexo bello, porque lo de débil es un sarcasmo, ya que son las más listas, empollonas y aventajadas en los exámenes.

En el centro escolar, otro enjambre más juicioso y programado, más complejo y adulto también, el de los profesores: clases, currículos, programaciones, evaluaciones, tutorías, Consejos escolares y APAS. La Academia con sus proyectos didácticos, con sus ajustes laborales, con sus anhelos y frustraciones. Últimamente con crisis y tensiones frente a un alumnado a menudo displicente, en ocasiones áspero, no rara vez agresivo. ¡Los tiempos!

Enseñanza, educación, formación. Un trípode tan justificado y razonable, como tambaleante y desequilibrado en una matriculación masiva y obligatoria. ¿La familia educa, la escuela enseña y la Iglesia forma? Peligrosa tricotomía. El trípode es tal cuando los tres puntales se unen por el vértice. Así aquí, y sin interrupción. Misión compartida entre padres, maestros y catequistas. No es mucho pedir. Los niños lo merecen todo.

+Antonio Montero, en *Iglesia en camino*

esas materias.

Íñigo: Nosotros nos sentimos como conejillos de indias en muchas cosas de la reforma. Yo no veo que tengan nada claro, porque cada poco cambian las cosas. Hace nada, nos han puesto dos horas más de Filosofía y Religión, de repente.

Sor Pilar: Bueno, eso ha sido para poner un parche a la carencia que había.

Íñigo: Cada poco nos traen información nueva del bachillerato, y cambia, y cambia. Te sientes como si estuviera a cargo del ministerio un niño pequeño.

Sonsoles: Iniciar la reforma tiene muchos puntos flojos. Ahora creo que ellos están pagando eso muy caro, el bachillerato tendría que tener tres años y no dos.

Clase de Religión

Vosotros siempre habéis tenido clase de Religión, porque asistís a un colegio con un ideario católico, claro. Sin embargo, seguro que conocéis a personas que carecen de esta formación...

Íñigo: Hay veces que te quedas un poco alucinado, porque esperas de algunas personas valores que tú crees evidentes, y resulta que ellos no han sido educados en esos valores. A veces esperamos respuestas de otros porque son las que tú darías, pero no siempre responden igual.

Rodolfo: El colegio tiene una formación muy buena en valores, pero al quererle meter mucha religión, hay chicos que salen un poco rebotados. Habría que tratar un poco la forma en que se enseña Religión.

Sor Pilar: Nosotros creemos que la fe es lo que da sentido a todo, es la que nos guía y nos da las respuestas. Cuando llega la adolescencia es normal que tengan dudas, creces y tienes que plantearte las cosas. Nosotros no vamos a renunciar a nuestro ideario.

Rodolfo: Yo lo que creo es que lo que habría que plantearse es la forma en que se intenta inculcar los valores cristianos a los jóvenes.

Íñigo: Estoy de acuerdo, porque lo mismo puede ser divertido o no, ameno o no, según el tratamiento que se le de. Nosotros tenemos el ejemplo del viaje a Roma en la Jornada Mundial de la Juventud este verano. Fuimos con el Movimiento Neocatecumenal, casi sin conocerlo. Rezábamos cantando, con la guitarra, bailabas, participabas...

Rodolfo: Eso ya no es tan frío, les llega más.

Sor Pilar: Yo no discuto que hay que cambiar formas, cuanto más mejoremos, siempre será para mejor. Si las cosas se pueden hacer más atractivas, eso será bueno. Pero la libertad está en elegir; una vez que entras aquí no puedes decir que no estás de acuerdo con el ideario, o con la forma de actuar, porque para eso ya has tenido libertad para escoger entre la multitud de colegios que ofrecen otras alternativas.

La conversación hubiera seguido

si la tarde no hubiera empezado a decaer. La incipiente oscuridad hizo que pusiéramos fin a un debate tan interesante, en el que, por increíble que parezca, la atención se mantuvo firme en todo momento. Cuando nos despedíamos, Rodolfo propuso que este tipo de encuentros podrían celebrarse más a menudo en el curso, entre padres, profesores y alumnos, porque él había aprendido mucho. No fue el único. Las historias personales que pude oír me remontaron a mis propios 16 años. Creí que los tenía muy cerca en la memoria, pero me dí cuenta de que estaba completamente equivocada. De hecho, todos nos acordamos de nuestra juventud, pero puedo asegurar que nos dominan los estereotipos. Creo que sería bueno escucharles con más frecuencia, porque tienen de todo y es posible que nadie les haya preguntado antes qué es lo que quieren de veras.

Las cifras del «cole»

Tener a un niño totalmente equipado cuesta:

Colegio de iniciativa social:	120.354 pts.
Colegio estatal:	24.517 pts.

Descuentos en libros de texto:

12% en librerías
25% hipermercados
15% grandes almacenes

Desembolso medio para libros de texto:	aprox. 18.000 pts.
Resto de accesorios necesarios:	más de 24.000 pts.

Comida en el colegio:

Colegios de iniciativa social (el más alto):	17.235 pts./mes
Colegios estatales:	8.407 pts./mes

Transporte público:

Colegios de iniciativa social:	12.866 pts./mes
Colegios estatales:	4.792 pts./mes

Fuente: UCE (Unión de Consumidores de España)



Inicio del curso en la escuela católica

La enseñanza concertada goza de buena salud

Para don Ángel Astorgano, Secretario General de la Federación de Religiosos de la Enseñanza (FERE), la enseñanza concertada goza de buena salud, aunque no faltan las dificultades. Esa buena salud se manifiesta, por ejemplo, en la confianza que los padres de más de un millón de alumnos depositan en los colegios a los que envían a sus hijos



La enseñanza concertada católica quiere ofrecer a la sociedad un servicio educativo de calidad, que es valorado positivamente por la sociedad. Esta calidad —entienden en FERE— consiste en ofrecer una formación integral, un proyecto de educación en valores que se intentan transmitir, por la variada oferta escolar y extraescolar, por la dedicación de los más de setenta y tres mil profesores. Todos estos elementos hacen que la demanda de este tipo de enseñanza sea siempre mayor que la oferta de puestos escolares disponibles. En la mayor parte de los centros han tenido que colocar el cartel de no hay localidades, y muchos alumnos se han quedado fuera.

Pero piensan que el sistema educativo debe ser mejorado. En la Formación Profesional, por ejemplo, don Ángel Astorgano pide que se desarrolle todo lo que ya está en la LOGSE, ya que la Formación Profesional no se puede estancar, pues van cambiando las necesidades de la sociedad, y propone una revisión de los currículos de los Ciclos —por ejemplo, incluir informática e idioma, en todos— y el desarrollo del paso del ciclo medio al superior. Sobre los programas de Garantía Social, para los alumnos que no han superado la ESO, el Secretario General de FERE pide una mayor generalización de dichos programas, y potenciarlos vinculándolos más a los centros de Secundaria.

Los responsables de FERE quieren que se avance en la autonomía de los centros, ahondando así en lo que contempla la misma LOGSE. Esta autonomía debe abarcar, en palabras de Emilio Díaz —asesor jurídico de FERE—, la autonomía en la organización de tiempos escolares, como horarios, jornada y calendario; autonomía de proyecto, oferta educativa, actividades complementarias y autonomía de gestión en lo que se refiere a la dotación de equipos educativos y la financiación de los Centros.

Otra de las prioridades, para el Secretario General de FERE, es conseguir la concertación en el tramo de edad de 3 a 6 años. Los padres que desean

este tipo de enseñanza para sus hijos en un centro católico deben costearla de su propio bolsillo, añadiéndose el problema de continuidad en el mismo colegio cuando los alumnos pasan a Primaria. Además, hay que tener en cuenta que la situación es muy dispar según las Autonomías; en algunas —Valencia, País Vasco, Navarra—, está financiada, y en otras la situación es más seria y —añaden desde FERE— los políticos deben valorar la demanda social de este tipo de enseñanza en nuestros centros.

La escuela concertada católica quiere seguir colaborando con las familias en la tarea de la educación de sus hijos. Desarrollando un proyecto educativo propio, ofreciendo una visión cristiana de la vida y de la persona, la escuela católica ha dado el pistoletazo de salida para un nuevo curso.

La ONU en Lavapiés

Lavapiés es uno de los barrios del centro de Madrid. Aquí se concentra un número elevado de los inmigrantes que llegan a la Capital. Por sus calles, uno puede encontrarse con africanos, asiáticos, sudamericanos. Y niños, muchos niños. Algunos de ellos van a clase al colegio San Alfonso, de las Hijas de la Caridad. Está en el centro del barrio, y allí conviven chavales de distintas razas, lengua y religión. La directora, sor María Pilar, se refiere a alguna clase como la ONU, por la presencia de chicos de tantas nacionalidades, pero está contenta, a pesar del trabajo que ello comporta. En el colegio tienen que hacer varios grupos para poder atender a estos alumnos. Hacer el horario no es una tarea fácil para sor María Vic-

toria, la directora pedagógica. Tiene que tener en cuenta que muchos de los alumnos, independientemente de la edad, no conocen el español y tienen que pasar por las clases de castellanización ocho horas semanales. Durante algunas horas, los alumnos que más lo necesitan salen del aula de referencia para seguir pro-

gramas de refuerzo en las áreas correspondientes. Hay seis profesores dedicados a la atención de las minorías étnicas. sor María Pilar da clase de Religión a los mayores; además de católicos, hay de otras confesiones cristianas, musulmanes, budistas. Las Hijas de la Caridad les piden a todos respeto hacia los demás, y organizan actividades donde aprenden a convivir, a ver que la diversidad no es un problema. *No tenemos más problemas de disciplina* —dicen las responsables del centro— *que en otros colegios, tal vez sea porque se dan cuenta de que los queremos.*

Los 150 extranjeros del colegio San Alfonso son una parte de los 5.194 inmigrantes escolarizados en colegios de religiosos de la zona Madrid-Centro, que suponen el 32% de los alumnos de ese colectivo escolarizados en la Comunidad de Madrid (en esta Comunidad la enseñanza concertada aco-

ge al 40% de la población escolar). La integración, además de un precepto en la ley de educación, es una opción de los centros concertados católicos para atender a todos. Estos centros están haciendo un esfuerzo, y quieren seguir haciéndolo, de abrir sus puertas a las minorías étnicas, a los alumnos con necesidades educativas especiales.

Francisco Javier Valiente

Desarrollando un proyecto educativo propio, ofreciendo una visión cristiana de la vida y de la persona, la escuela católica ha dado el pistoletazo de salida para un nuevo curso

Escribe la doctora González Rico, especialista en educación afectivo-sexual:

La responsabilidad, esa clave

Es frecuente que exista un desfase entre lo que los jóvenes creen saber y lo que realmente saben. No puede haber información sexual sin formación y educación en responsabilidad, para integrar los distintos niveles de la sexualidad y contribuir a la estructuración de un futuro adulto.

Al adolescente le cuesta tener gestos correspondientes con la intensidad real del sentimiento, hace antes de hablar, y busca criterios de discernimiento para poder realizar sus elecciones. Lentamente debe aprender a hacerse responsable de sus actos, descubriendo que la libertad no es hacer *lo que se quiere*, sino realizar en la propia vida un camino con sentido y significado. ¿Qué debe cuidar el adulto en su diálogo con el adolescente?:

■ **Mantener la posición de diferencia sexual.** Es necesario aceptar que, en cada uno, la educación esta marcada por su propio sexo y su propia historia, y que tanto las preguntas como las respuestas emitidas están determinadas por este dato.

Mantener la diferencia generacional. Es necesario hablar y actuar frente a él como un adulto.

Hoy la sociedad tiende a difuminar estas dos diferencias, y aceptarlas es fundamental para el proceso educativo. Los adolescentes deciden adoptar un estilo de vida diferente como parte del asentamiento de su identidad, y comenzando un proceso necesario de separación. Imitar su estilo y lenguaje les dificulta proyectarse en el futuro.

■ **Negociar la carencia, el no saber del joven, la espera.**

La respuesta que demos a una pregunta no ha de ser la más clara y contundente, sino la que más pueda facilitar la apertura del diálogo. Generalmente (salvo en ocasiones muy ex-



A raíz de su conferencia en el *Centre de Liason des Equipes de Recherche* (París), una institución reconocida por el Ministerio de Educación francés para formar educadores en educación afectivo sexual, la directora de la Fundación Desarrollo y Persona, Nieves González Rico, médico y Master en sexología, apunta cómo responder a las preguntas de los adolescentes sobre educación afectivo sexual. El próximo fin de semana dirigirá en Madrid (Residencia *El Pilar*: información Tel. 91 530 09 10) unas Jornadas sobre educación afectivo-sexual en la adolescencia, para padres y educadores

cepcionales), no nos jugamos todo de un momento para otro. Ante una pregunta, debemos tener los elementos de respuesta en la cabeza, pero no precipitarnos en mostrarlos, sino contribuir de modo progresivo a la reflexión del chico/a, para que pueda ser capaz de ir elaborando su propia respuesta.

■ Los jóvenes necesitan que los adultos no se limiten a transmitir in-

formación, sino que les acompañen en su búsqueda de sentido. Todos somos seres relacionales, marcados por carencias, llenos de deseos, y llamados a la responsabilidad.

Cinco tiempos del diálogo

Ante la pregunta del adolescente hay que cuidar los cinco tiempos del diálogo:

● **Acogida de la pregunta y moderación del sentimiento.** Toda pregunta es válida y ocasión de encuentro y educación, desde la más personal o profunda hasta la más provocativa o implicante. El problema no es nunca la pregunta, sino nuestra capacidad para *acogerla*.

La ansiedad, el juicio o el miedo siempre es mal consejero; por lo tanto, en un primer momento, recuerda: *tranquilo*.

● **Escuchar bien, para entender lo que realmente están preguntando.** Escuchar no significa callarse, sino demostrar, con nuestra respuesta, que hemos captado lo que el joven ha dicho y sentido, y para ello lo mejor es reformular sus palabras y su sentimiento.

Es difícil escuchar de verdad cuando estamos demasiado implicados afectivamente.

● **Explicitar lo positivo.** Normalmente tendemos a escuchar lo que no es justo y perfecto, cuando, en realidad, de toda pregunta se puede extraer una parte positiva que mostrar al joven.

● **Aplicar a uno mismo lo positivo que acabamos de destacar.** Es decir: *En este momento somos dos y tu pregunta me interesa tanto que puedo enriquecerme en este diálogo contigo.*

● **Expresar lo que pensamos y sentimos.** Los jóvenes van hacia un adulto que tiene un pensamiento. Es necesario este mensaje: *He oído lo que has dicho, y ahora te voy a decir lo que pienso. Tú debes juzgar en tu interior todo esto y hacer lo que creas más verdadero y necesario. Tú y yo podemos seguir hablando porque tenemos en común buscar un significado.* (No le gusta al joven no tener él la última palabra.)

La familia es el fundamental agente de educación afectivo sexual, porque conociendo a cada hijo y el momento que atraviesa ofrece un significado a cada instante.

Lo fundamental es no temer el diálogo, todo se puede y debe hablar. Propiciarlo haciéndonos asequibles, no enjuiciando, diferenciando acto de persona, mostrando con sinceridad nuestras respuestas, pero también y fundamentalmente, mostrando respeto y acogida a las reacciones del joven. La respuesta del educador debe de estar en sintonía con la respuesta del joven, partir de su realidad, para construir su futuro y desarrollar su propia responsabilidad.

La mejor forma de hablar del amor es ser una presencia que ama. Amar a los adolescentes es también dejarles el espacio que necesitan para que expresen lo que deseen expresar.

Un padre, un educador, puede *fracasar* en el proyecto que tiene hacia sus hijos, hacia sus alumnos, pero es un buen educador si nunca deja de estar presente, de escucharlos y abrazarlos.

Nieves González Rico

Un «No» a Dios y al hombre

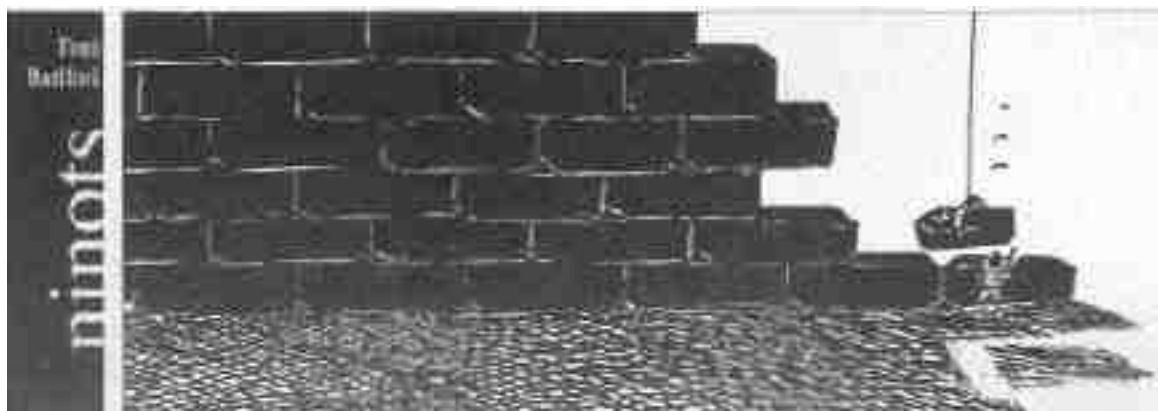


Ilustración y fotografía de La Vanguardia, de Barcelona

La espiral de violencia terrorista que sufrimos durante los últimos meses ha llegado también a Cataluña y ha costado la vida del concejal del Ayuntamiento de Sant Adrià del Besós, don José Luis Casado. El cardenal Carles, arzobispo de Barcelona, manifestó:

En estos momentos, reitero la condena de esta escalada de muerte y violencia a todas luces injus-

tificable. En nombre de Dios pedimos a los terroristas que cesen de derramar la sangre de sus hermanos y se arrepientan, que escuchen el llanto de los huérfanos y de las viudas y el clamor unánime de toda la sociedad, que exige el final inmediato de la violencia ciega, que desprecia la dignidad sagrada de la persona humana y de la vida.

Conscientes del valor

misterioso pero real de la oración, encomendamos a las víctimas y a sus familias, y pedimos a todas las comunidades cristianas que eleven al Señor oraciones públicas y privadas por la conversión de quienes, de una u otra forma, son autores o colaboradores de estos hechos terroristas, y que Dios nos conceda la convivencia en la paz y el respeto a los derechos humanos

Este vil y cruel asesinato ha sido condenado por el cardenal arzobispo de Madrid y sus obispos auxiliares con estas palabras:

Manifestamos nuestro rechazo y condena sin paliativos por el cruel asesinato perpetrado en Sant Adrià de Besós. Cada nuevo atentado supone una violación del derecho sagrado a la vida y un ultraje a la dignidad de la persona humana, que ha sido hecha a imagen y semejanza del Creador. Rogamos a Dios por el eterno descanso de la víctima y por el fin del terrorismo, que sólo conduce a la destrucción del ser humano, por su mujer e hijos, padres, familiares, amigos y seres queridos.

Recordamos, en estos momentos de consternación, que hoy el terrorismo está manifestando un grado de pecado altísimo. Se está matando al hombre y se le está despreciando radicalmente. El terrorismo es un «No» total a Dios y a lo más fundamental de la dignidad de la persona humana. Por eso, exhortamos a todos los creyentes que pidan al único Señor de la Vida por la conversión de quienes tan criminalmente la suprimen, para que cese la violencia, para que haya un cambio en la conciencia y en el corazón del hombre, una verdadera conversión de quienes siembran y apoyan esta barbarie criminal. Y, también, para que haya un sentimiento de respeto al ser humano dentro de la sociedad, y una conversión de actitudes que promueva la convivencia y la paz social.



Sin trabas

Hay en todo humanismo una denuncia de inhumanidad y un genuino y, a veces, angustioso deseo de devolver al ser humano su centro, a la fuente de su dignidad. Nuestra época no es, a este respecto, una excepción. La conciencia humana quedó estremecida después de las dos guerras mundiales, de Auschwitz y de los Gulags, ante la comprobación de que los actos más irracionales y destructivos de la dignidad humana se realizan ahora con los medios más racionales que el ser humano ha podido crear en virtud de su ciencia.

La conmoción producida por estos hechos creó el ambiente propicio para proclamar solemnemente la Declaración Universal de los Derechos Humanos en 1948, a la que se han adherido la mayoría de los Estados del mundo. Pero sabemos que no ha sido suficiente. Los profundos cambios sociales introducidos desde entonces por la innovación tecnológica no han sido acompañados por un fortalecimiento congruente de la conciencia moral, perdiendo ésta incluso su capacidad de estremecerse ante los actos de inhumanidad. La legalización del aborto ha tenido, en este contexto, un significado emblemático, puesto que es un signo de la amenaza más general de consagrar la *tiranía de los fuertes sobre los débiles* como principio rector de la convivencia humana, con su secuela de discriminación e iniquidad. La historia del humanismo ha sido también la historia de la corrupción del humanismo.

Fides et ratio nos ha proporcionado una mirada profunda sobre el divorcio consiguiente entre la razón y la sabiduría. Eclecticismo, cientificismo, historicismo, pragmatismo y nihilismo, son las variantes que menciona la encíclica del itinerario del así llamado *pensamiento débil*, el cual, despreciando los datos de la Revelación, ha terminado por minar la confianza misma en la capacidad de la razón para buscar la unidad y el fundamento de lo real. Cuando se desconfia de la capacidad racional y sapiencial que es fruto de la unidad de la razón y de la fe en la contemplación de la verdad, el hombre pierde toda dimensión objetiva.

Morandé Court,
Universidad Católica de Chile,
en el Jubileo de los universitarios

Los pies en la tierra,



no castillos en el aire

Un nuevo curso escolar es ocasión, sin duda, de una nueva esperanza. Pero que ésta tenga fundamento sólo sucede, en palabras de Péguy, *cuando se ha recibido una gran gracia*. Acaba de recordar la prensa italiana cómo Giuseppe Saragat, cuando era Presidente de la República, en la época de la guerra fría, *decía orgullosamente a sus invitados extranjeros que Italia gastaba en educación mucho más que en sus Fuerzas Armadas*. Es mucho, ciertamente, lo que puede esperarse de un programa educativo ambicioso, en el que se invierten grandes sumas de dinero —¿no se critica acaso la falta de medios en la Escuela y en la Universidad como dificultad poco menos que insalvable para el progreso de un país?—, pero la clave de esa *mucha esperanza* está en los objetivos del programa. Los totalitarismos del último siglo —y los actuales, aunque camuflen su identidad con apariencias democráticas— lo ponen bien de manifiesto en su afán prioritario por controlar, que no servir, al mundo de la enseñanza, y a este control no escapan, ni mucho menos, los medios de comunicación, cada día más poderosos y, por tanto, más deseables a la hora de lograr los objetivos propuestos.

Los chicos que han participado en el debate del que informamos en este número, haciéndose eco de lo que les llega por todas partes, resumen perfectamente estos objetivos: *Sacar nota*, para hacer carrera y, en definitiva, para tener dinero. No descartan, ni mucho menos, el deseo de saber, el formarse como personas..., o, por usar la expresión de moda, *la educación en valores*. Sin embargo, todo esto, tan positivo y reconfortante, tan *espiritual* podríamos decir —y que en los chavales aún está lleno de verdad en buena medida—, sin aquella *gracia* que decía Péguy queda sofocado por el dio dinero, y la *mucha esperanza* no tarda en mostrar

su verdadero rostro de frustración y desengaño. Sencillamente, porque la educación verdadera es ser introducido en la realidad tal como es, y no en pretender manipularla.

Un nuevo curso escolar esperanzador necesitará, ciertamente, medios materiales, y los tendrá, sin duda, si no falta lo esencial: educadores y maestros, y entre ellos, en primerísimo lugar, los padres. He ahí esa *gran gracia*, que es eso, *don*, regalo inmerecido, previo a cualquier tarea que se emprenda, justamente, para responder a lo que se ha recibido —eso significa la responsabilidad, que es garantía del cumplimiento de la esperanza—.

Educador y maestro —hoy hay muchos profesores; maestros, muy pocos— es aquel que, antes, ha sido educado y enseñado, *introducido en la realidad tal y como es*, comenzando por la realidad de sí mismo. En *Alfa y Omega*, recientemente, lo decía un profesor: *La cuestión fundamental que se tiene que plantear un profesor no es qué tengo que hacer, sino quién soy. Ése es el máximo de la educación: comunicarse a uno mismo*. Y añadía: *Si no somos capaces de proponer, de proponernos, lo que estaremos será precisamente contribuyendo*

a crear personas esclavas del poder y de la cultura dominante.

Si nos olvidamos de que nuestra vida nos ha sido dada, y de vivir, por tanto, de acuerdo con la verdad de ese don previo a nosotros mismos, las construcciones, materiales o espirituales, que hagamos estarán marcadas por la mentira, serán castillos en el aire que dejan vacía la existencia, no una educación que forma personas libres, es decir, con los pies en la tierra, en esa tierra en la que, desde hace dos mil años, permanece encarnada esa *gran Gracia* que llena un nuevo curso, y la vida entera, de auténtica esperanza.



Sobre Pío IX

Durante su pontificado se establecieron dos pilares sin los cuales sería inimaginable el catolicismo actual: uno, la proclamación como dogma de fe (en 1854) de que *la Santísima Virgen María ha permanecido exenta de pecado original desde el primer instante de su concepción*. Esto bastaría, creo, para hacerle acreedor al recuerdo y gratitud del pueblo español; dos, el dogma de la infalibilidad del Papa.

Algunos *listos* dicen que el Papa se declaró a sí mismo infalible. Atribuir a Pío IX tal soberbia y falta de sentido común, dada su talla intelectual, no es una injuria; se queda en simple estupidez. Pero, por muy ignorantes que sean, no pueden ignorar que el dogma fue definido por el Concilio ecuménico Vaticano I, con 747 obispos y consultores (18-7-1870); por cierto, que la declaración de infalibilidad fue votada afirmativamente por todos los obispos españoles y de América del Sur; y no trajo beneficio alguno material para la Iglesia, al contrario, propició la excisión de los que no lo admitieron, que se denominaron a sí mismos *viejos católicos*, con núcleo principal en Utrecht.

Pero aunque no se hubieran producido estos dos pilares de la fe, la estatura moral de Pío IX seguiría siendo gigantesca. Restableció la jerarquía eclesiástica en Inglaterra, donde hacía 300 años que no se había tolerado ningún obispo católico. Lo mismo hizo en Holanda; se puede decir que *refundó* la Iglesia en esos países. Sostuvo una tenaz contienda con Bismarck y su famosa *kulturkampf*, consiguiendo que se derogaran las leyes en Prusia, Hesse y Baden, que convertían a los católicos en ciudadanos de segunda clase. Y dio un gran paso en el establecimiento del catolicismo en Japón.

Estos últimos días se ha escrito mucho acerca de su condena de los errores de la época y la defensa del poder temporal en los Estados pontificios. Esta algarabía merece poco espacio. Condenó los errores que afectaban a la religión porque venía obligado a ello; para eso estaba. Y respecto al poder temporal, tenía que defender un legado más que milenario, que no era de él, sino de sus predecesores hasta tiempos de Carlomagno.

En algunas iglesias he oído predicar sobre Juan XXIII. Pero de Pío IX, el silencio más sepulcral. Hay silencios injuriosos. ¿O estoy equivocado?

Ceferino Cuadrado. Zamora



Revistas femeninas

Observo que *revistas femeninas* de gran difusión han empezado a incluir entre sus secciones (belleza, salud, trabajo...) un apartado de *esoterismo*, dedicado a su dimensión espiritual. No busquen allí —ni en la sección *sexo*— ni un atisbo de cultura cristiana. En un rápido repaso puedo reseñar: filosofía budista, biografía de Buda, astrología, yoga tántrico, espiritismo, conjuros varios y rituales para ganar los favores de la diosa Venus-Isis y el dios Sol-Ra.

Apuestan fuerte por *sustituir* la religión todavía mayoritaria en nuestro país con ese sincretismo *new age* y a la carta, laxista, intimista, relativista, descomprometido, antiprofético, que tan bien casa con un tipo tal de sociedad. La *mujer moderna, liberada, sin tabúes ni complejos* propugnada como modelo ideal por tantas publicaciones será, ante todo, una madre ya no susceptible de transmitir una fe, una forma de vida y un modelo familiar cristiano; que romperá con sus predecesoras, a las que imagina sumidas en la tiniebla medieval y la sumisión de cuidar y servir a los demás, mientras que ella ha visto la luz del bienestar consumista ilimitado, del vivir sobre todo para sí misma, sin la coerción de códigos religiosos o morales.

AntonioPedro Puyol Feliu. Barcelona



España, en cabeza del consumo de drogas y a la cola en sanidad

Un informe de la Unión Europea: *Cifras clave sobre la salud 2000*, publicado por Eurostat, afirma que España es el país europeo donde se consume más cocaína, el segundo en cannabis y éxtasis, y el tercero en anfetaminas: el 3,3% de los españoles en edad adulta (entre 15 y 64 años) frecuenta la cocaína. Sólo el Reino Unido, Dinamarca y Holanda se acercan a los niveles españoles de consumo de drogas. Las cifras de Eurostat presentan un panorama alarmante. En la franja de edad de 15-16 años, casi uno de cada cinco españoles ha probado alguna vez el cannabis. La implantación de las drogas también es fuerte entre los *jóvenes adultos*, de entre 15 y 34 años. Según una encuesta del centro europeo de observación de las drogas, el 31,8% de los españoles de esta edad consume cannabis. Aunque en una proporción sensiblemente menor que en el caso del cannabis, los jóvenes españoles son, después de los griegos, los primeros consumidores de cocaína.

El informe, el primero de este tipo en un ámbito europeo, pretende estudiar *con microscopio* la salud de los ciudadanos europeos. Presenta una imagen clara de las disparidades nacionales que aún existen en el seno de la UE. España es, por ejemplo, el país que menos gasta en sanidad pública después de Italia, Portugal y Grecia; es el tercer país de la UE con menos cirujanos respecto a su población, aunque de modo general es uno de los países con mayor número de médicos. Sin embargo, es también el que proporcionalmente dispone de menos camas hospitalarias: 395 por cada cien mil habitantes, y de menos personal empleado en el sector sanitario y social. España es también el país en el que menos se frecuentan los hospitales. Uno de cada diez españoles, según las cifras, pasó en 1996 una noche en el hospital.

Francisco de Juan. Comité independiente antisida



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido

Ver oír... y contar

Hombre y mujer los creó

José Francisco Serrano
pserrano@planalfa.es

Oswell, el que decía que todos somos iguales, pero unos más iguales que otros, escribió que, hoy, la primera labor del intelectual es recordar lo obvio. Los titulares se han emparejado de hecho, de derecho y de deshecho, en la gran espiral del silencio sobre lo esencial y de la locuacidad de intereses espurios de tendencias individuales capaces de reivindicar derechos sociales inexistentes. A la polémica sobre las parejas de hecho, se le han adherido las más demagógicas descalificaciones de la realidad antropológica del matrimonio y de la familia. Tronó **Antonio Gala**, en el diario *El Mundo*, el pasado 19 de septiembre: *Yo no pienso casarme con nadie; pero me parece que defender un concepto retrógrado y caduco de la familia es vivir en el neolítico. Por muy popular —y católico— que sea ese partido.* Hombre, lo de popular, puede ser cierto; lo de católico, ya lo veremos.

También hemos leído, *mutatis mutandis*, en el bunker del grupo PRISA, el diario *El País*, el jueves 21, cómo **Vicente Verdú** se deslizaba por el terreno de la sociología de la familia, a ver si cuela: *De repente la familia ha pasado de estar en crisis, como crónicamente parecía que estaba, a dejar de estar. Nadie habla ya —en un hogar desmontado por los televisores, los ordenadores, los microondas, la ausencia de autoridad o el desajuste horario— de una crisis de la familia. La cohesión de los hogares contemporáneos no se trata de correlacionar con el poder de la coagulación personal de su sangre, sino, ante todo, con el amor, la amistad o el convenio. Las familias se forman de la nada y se desarrollan mediante pactos sucesivos. Ni se constituyen con masas de trascendencia ni se prolongan más por juramento.*

En conclusión, que, como afirma el editorial del diario *La Vanguardia*, del 20 del presente mes, según datos del propio PP, en España hay ahora unas 220.000 parejas de hecho, mientras que el PSOE eleva su número a 600.000. Con estos datos, lo único que no se puede negar es que, en su día, el Parlamento no hizo otra cosa que reconocer «de iure» una realidad sociológica. Y el Congreso de los Diputados sigue emplazado a hacerlo. Es hasta cierto punto lógico que el PP no quiera enfrentarse al sector más tradicional de sus votantes, pero tampoco puede permanecer cerrado durante mucho tiempo ante la realidad. De momento, tras la sesión parlamentaria de ayer, sólo se sigue teniendo el compromiso anunciado por el PP de regular las parejas de hecho partiendo de una proposición de ley. Ese mismo día, *El Mundo* también editorializaba en la barra del equilibrio inestable de su capacidad integradora de pensamiento polimórfico: *Reconocer a las parejas de hecho, de distinto o del mismo sexo, derechos en lo tocante a pensiones, o a sucesión, u otros de índole pareja, es de rigor, y el Congreso de los Diputados debería limitarse a sancionarlos, de una vez por todas. Distinto sería extender esos derechos a terrenos que reclaman un mayor conocimiento empírico, como es la adopción.*

Vayan, pues, algunos datos empíricos del caso que nos ocupa, aportados por el psiquiatra **José Semelas**, en la revista juvenil *Calibán*, del arzobispado de Madrid: *La opinión pública ha de considerar datos como, por ejemplo, el de la estabilidad, bastante precaria en las parejas de hecho, precisamente porque falta una raíz sólida en su origen y en el vínculo de la exigencia. En Francia, el 65% de las parejas de hecho duran 2 años, y el 35% restante, en torno a los 5 años. El otro da-*

to es el número de hijos. Más del 51% de las parejas de hecho carece de descendencia, mientras que en los matrimonios institucionales sólo el 9% no la tienen.

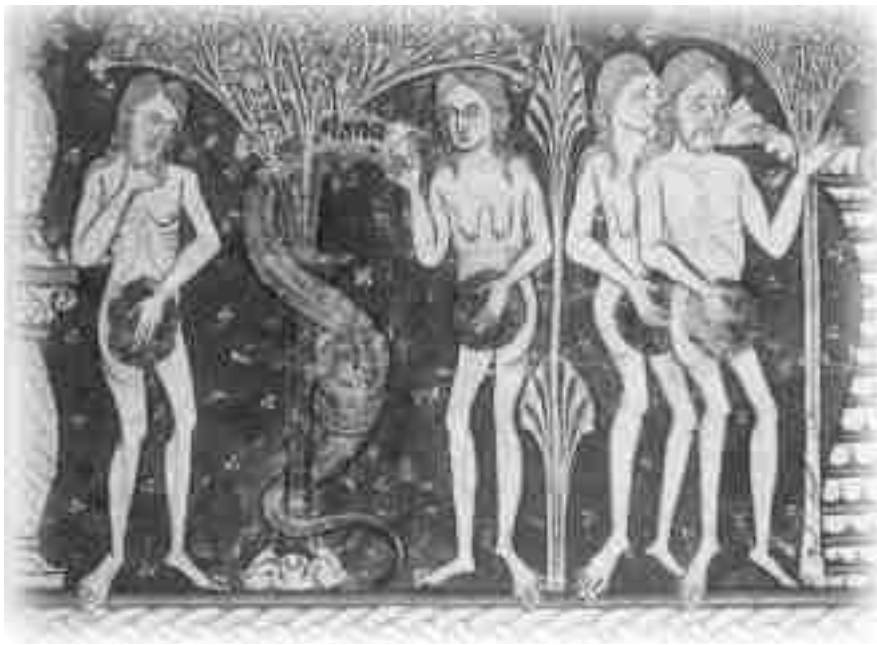
No se trata de alimentar la fascinación numérica del periodismo, pero tengamos en cuenta, por lo que respecta a las uniones de personas del mismo sexo, las cifras de la siguiente información publicada en el diario ABC, el pasado día 20: *Más del 80 por ciento de la población mundial está de acuerdo en que la definición de matrimonio es un hombre y una mujer (...)* **Del Campo (Salustiano)** apuntó que otros estudios, que ha realizado en varias universidades europeas, revelan que de diecisiete modelos de familia ofrecidos, sólo el modelo referido a ésta como la constituida por un hombre y una mujer casados, con hijos y residencia común, obtiene el cien por cien de aceptación, mientras que la valoración para las opciones restantes osciló entre un 5 y un 6 por ciento. Esperemos que no llegue nunca el día en que ni los números nos consuelen. Entonces sólo nos quedará trabajar por lo esencial, como ha hecho el **Columbus School of Law**, organización inscrita en la *Catholic University of America*, que ha enviado a todos los parlamentarios holandeses un e-mail con un texto firmado por 80 catedráticos de Derecho de todo el mundo, que les desaconsejaban aprobar la enmienda a la ley del matrimonio civil que permitiera que dos homosexuales se casen y adopten niños.

Como podemos leer en el servicio del 20 de septiembre de *Aceprensa*, el texto argumentaba que una nueva definición del matrimonio acarrearía una confusión moral, social y legal ilimitada, de la que serán víctimas las familias y sus hijos, en el futuro, y con ellos la sociedad entera. (...) Los que suscribimos este documento queremos recordar al Parlamento holandés que, con nosotros, muchos juristas apoyan el matrimonio como contrato entre hombre y mujer. En esta línea representamos la convicción y la praxis de la inmensa mayoría de la Humanidad. Ningún país es una isla. Las consecuencias serán funestas no sólo para Europa, sino también para cada país del mundo. En otras palabras, que

para algunos son palabras vergonzantes: defienden la Ley natural.

Y este principio no es ningún hado fatal que nos haga cambiar de timón en el viaje a un arco del espectro político, en el que las derechas y las izquierdas se confunden, como no han dejado de insistir, entre otros, los **Luis Antonios de Villena**. El nuevo y joven y cada vez más seguido maestro del columnismo español, que ya ha tomado el testigo, para muchos lectores, de sus mayores más cercanos, **Juan Manuel de Prada**, escribía en una lúcida y lucida columna del ABC, en las calendas sabatinas pasadas: *Habría que empezar diciendo que «pareja de hecho» constituye una acuñación contraria a «pareja de derecho»; en términos piadosamente literarios, podríamos afirmar, pues, que hablar de una «Ley de parejas de hecho» equivale a formular una absurda paradoja. Quienes deciden unirse de ipso (lo que el diccionario denomina «amancebamiento» o «concubinato») lo hacen —salvo en las parejas de los homosexuales que requieren tratamiento aparte— porque no acatan las normas jurídicas que regulan la unión entre personas de distinto sexo (...) Matrimonio, si las etimologías no me fallan, viene del latín «mater», madre, y de «moneo», preparar. Un matrimonio, según lo entendían los romanos, se puede definir como una antesala de la maternidad; Gayo nos habla en sus «Instituciones» de esta función primordial que, evidentemente, una pareja de homosexuales no puede desempeñar.*

Sólo resta una palabra final, en este caso de **Juan Pablo II**, el Evangelio de la vida no es sólo para los creyentes, es para todos. No nos equivoquemos.



José María García Lahiguera, hacia los altares

Un maestro de espiritualidad



El cardenal Rouco Varela, arzobispo de Madrid, acaba de clausurar la fase diocesana del proceso de canonización del Siervo de Dios monseñor José María García Lahiguera, fundador de las Oblatas de Cristo Sacerdote

El Siervo de Dios José María García Lahiguera fue conocido, querido y admirado simplemente como *don José María*. Era suficiente pronunciar su nombre para que cuantos le conocían supieran que se trataba de él.

En su personalidad destacaron la pasión por el sacerdocio y la pasión por la vida consagrada. Por eso promovió las vocaciones sacerdotales y fundó la Congregación de Hermanas Oblatas de Cristo Sacerdote. Vivió 86 largos años, marcados profundamente por la gracia divina. ¡Madrid, Huelva y Valencia lo saben muy bien!

Tuvo vocación contemplativa y, de hecho, intentó,

sin conseguirlo, cuando era obispo auxiliar de Madrid-Alcalá, ingresar en la cartuja de *Aula Dei* (Zaragoza). Pero Dios le tenía predestinado para la vida activa, para que fuera un gran maestro de la vida espiritual de seminaristas y sacerdotes, para que fuera Padre y Pastor.

Fue ante todo un sacerdote ejemplar, un sacerdote santo, un formador de muchas generaciones de sacerdotes, una importante figura del llamado movimiento sacerdotal que surgió en España durante los años treinta y cuarenta, y al que tanto debe la renovación espiritual del clero diocesano español. La santidad sacerdotal podríamos decir que constituyó la santa y sana

obsesión de su vida. A promoverla dedicó todas sus energías, y desgastó su vida para renovar la vida espiritual de los sacerdotes seculares.

Su vida llena casi todo el siglo XX, en el que la Iglesia ha orlado su manto con multitud de santos. La Iglesia en España ha sido la primera en el brillo espectacular de mártires, y quizá también de confesores. Y entre ellos hay que incluir a don José María. Pero de pocos se puede decir que, en la opinión general, era considerado un *santo*.

Cuando se despidió de la archidiócesis de Valencia, su obispo auxiliar, monseñor Jesús Pla, dijo públicamente en la catedral, repleta de sacerdotes y fieles: *El señor arzo-*

bispo es un santo de virtud recia, caridad, delicadeza, corazón, heroísmo... Si ahora se acostumbrase esto como en otros tiempos, al señor arzobispo tendríamos que canonizarlo por aclamación.

Murió con fama de santo. Es interesante constatar este fenómeno, sobre todo entre los sacerdotes mayores y jóvenes; tanto en los de tendencia llamada *conservadora* como en los que se creen *avanzados* o *progresistas*. Cuando en la conversación aparece alguna referencia a él, la respuesta inmediata y unánime es: *¡Don José María era un santo!*

Al día siguiente de su muerte, Martín Descalzo le dedicó un comentario en su habitual columna de *ABC*, en la que dijo: *Quienes tuvimos la fortuna de conocerle, vimos siempre en él un modelo del sacerdocio al que aspirábamos. Tanto que, cuando le hicieron obispo, eso sonaba un poco a raro porque uno casaba mal el episcopado, con lo que tenía de dignidad, con la sencillez que en Lahiguera veíamos. Él era sacerdote-sacerdote. Las ínfulas jerárquicas eran en él sólo un añadido.*

Don José María fue un profundo creyente. La fe fue el motor que movió toda su vida, como cristiano, sacerdote y obispo; fue un creyente sin reservas ni fisuras.

Vicente Cárcel Ortí

Sacerdote para siempre

El Espíritu Santo proporciona a la Iglesia los carismas que en cada momento de su Historia le son más necesarios. En pleno siglo XX suscitó la figura del Siervo de Dios José María García Lahiguera, cuya obsesión, a lo largo de toda su vida, fue el sacerdocio: el sacerdocio de Cristo Sumo y Eterno Sacerdote; la vivencia personal del sacerdocio ministerial como exigencia de santidad para los ordenados; y la preocupación por las vocaciones sacerdotales, por los seminarios, y por la santificación de los que el sacramento del Orden hace participantes ministeriales del Sacerdocio de Cristo.

Eso centró la fecunda vida y

provechosa enseñanza del Siervo de Dios. La vivencia personal del sacerdocio ministerial como exigencia de santidad marcó su dedicación obsesiva a la santificación propia y de los sacerdotes y aspirantes al sacerdocio que le estuvieron encomendados: como Director Espiritual del Seminario de Madrid, obispo auxiliar de la Capital, obispo de Huelva y arzobispo de Valencia.

La garantía de perpetuidad que deseaba dar a sus desvelos por los sacerdotes sólo estaría asegurada, si a su muerte le sobrevivía una institución que perpetuara la oración y la entrega de Cristo Sacerdote a favor de sus ministros. Y así nació la Con-

gregación de Hermanas Oblatas de Cristo Sacerdote, que se consagran a la oración y ofrenda por los sacerdotes a imitación de Jesús en la oración Sacerdotal: *Yo por ellos ruego y por ellos me santifico, para que ellos sean santificados en la verdad.*

A incansables gestiones de don José María se debe la celebración de la Fiesta de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote, desde 1950 en los conventos de las Oblatas y a partir de 1974 en toda España. Esta hermosa y rica herencia le debemos los sacerdotes que nos adentramos en el tercer milenio de la Iglesia.

¡Bueno! Y su devoción a la Virgen Nuestra Señora.

Sucedió en el Madrid rojo, en plena guerra. Durante los meses que se hospedó camuflado en el Hotel Larios, una señora residente en el mismo hotel y muy amiga de enterarse de vidas ajenas, le preguntó descarada: *Don José María, ¿y usted no tiene novia?*

No se podía mentir; pero había que precaverse contra ulteriores posibles embestidas. Sin pensarlo mucho —¡lo tenía muy pensado!— contestó: *Sí; pero está en la otra zona. Allí me espera.*

La Dueña absoluta de su corazón estaba en la otra Zona.

Allí le esperaba.

Y allí se han visto ya.

Salvador Muñoz Iglesias

Luis Herrero entrevista al cardenal Rouco en la COPE



ideas no de acuerdo con lo que significa el matrimonio y la familia en el orden de la antropología cristiana, no se pueden llamar de inspiración cristiana.

Todos tenemos problemas con la coherencia, con las exigencias de nuestra conciencia, honrada, noblemente iluminada por los grandes bienes y valores del hombre vistos a la luz, en los cristianos, de la presencia de Dios que se ha hecho hombre en Jesucristo. A todos nos cuesta caminar por el camino del Evangelio que es un sendero estrecho, pero es el verdadero, el que lleva verdaderamente a la vida. No hay otro.

Horarios comerciales: Respecto a la liberación de estos horarios hay que empezar a considerar las consecuencias que tiene para la familia, para la vida laboral, para el sentido religioso del domingo. No es un síntoma precisamente bueno el que esas cosas pasen inadvertidas, porque eso quiere decir que, en la conciencia habitual y en los usos y hábitos y estilos de vida de muchos, ya esos valores, que no son sólo personales sino sociales y de eminente cualidad, el poder vivir lo social, lo comunitario en sus dimensiones culturales, recreativas, trascendentes, religiosas, ya no es una necesidad extraordinaria para la salud personal y general del hombre, máxime en un tipo de organización social tan cargada por el peso de los mecanismos económicos que, a veces, y sobre todo en los contextos urbanos, casi no permiten respirar a las personas. Nosotros no hemos nacido para producir y consumir, hemos nacido para mucho más. Y ese mucho más afecta también a la convivencia social, y ese mucho más también lo tienen que cuidar los responsables del bien común.

una ofensa a Dios

Con ocasión de la reunión de la Comisión Permanente del Episcopado, la pasada semana Luis Herrero entrevistó en la COPE al cardenal Rouco, arzobispo de Madrid y Presidente de la Conferencia Episcopal Española. He aquí las respuestas del cardenal sobre diversos temas:

Terrorismo: Es un pecado altísimo, una ofensa a Dios que muchas veces perdemos de vista. Y por eso es una ofensa tremenda al hombre. En la actuación de estos jóvenes terroristas y, sobre todo, del mundo y del entorno social donde han crecido, hay como una especie de catástrofe moral, de catástrofe ética que tiene que ver, al final, con la relación del hombre con Dios. Si las conciencias no funcionan, si el hombre es para el otro hombre un objeto despreciable, al que se puede incluso eliminar en virtud de ideales políticos, estamos en una situación social muy grave. En esa capa honda de la persona que es la conciencia, la autoconcepción de uno mismo, de la escala de valores con que uno juega, es donde se juega el futuro y la solución del problema.

Clonación: No se cae en la cuenta de que con quien se opera en ese proceso químico o genético de la clonación es con un ser humano, un embrión. Cuando se opera con elementos del ser humano sin que afecte a su dignidad, a su vida, entonces es otro asunto. El desarrollo científico es bienvenido, siempre que no se dirija contra el propio hombre. En los tiempos del desarrollo de la energía atómica todo el mundo veía bien que se desarrollase para fines pacíficos, pero cuando se convierte en un arma mortífera, hay que decir que ése no es el camino. Pues lo mismo hay que decir de la biogenética: cuando se utiliza en contra del hombre, aunque el objetivo final sea el descubrimiento de posibles terapias, es inaceptable. No se puede sacrificar a un hombre en fun-

ción de las ventajas, de ningún tipo, de cualquier otro hombre.

El principio que, desde el punto de vista de la moral cristiana, hay que tener claro es que no se puede destruir ni mutilar al ser humano con el que se hace el experimento. Que el embrión es un ser humano yo creo que lo tienen claro también los científicos. Desde el momento de la fecundación existe ya una realidad con un código genético que será el mismo hasta que se muera. Decía Guardini, en un trabajo cuasi profético del año 49, que el hombre no se mide a partir del momento culmen o ideal de su desarrollo biológico, psicológico, etc., no es menos hombre mirándolo hacia el principio, como tampoco es menos hombre mirándolo hacia el final. Es el mismo hombre.

Parejas de hecho: Toda solución jurídica de problemas sociales es bienvenida. La regulación jurídica de la institución del matrimonio implica el reconocimiento de una aportación comprometida socialmente, al servicio de bienes fundamentales para la sociedad, que no hay en el otro caso. Yo temo que ese proceso se convierta, en definitiva, en una discriminación del matrimonio. Las pocas ventajas que se le conceden en la legislación española al matrimonio y a la familia no se pueden atribuir, sin más, a otro tipo de uniones que no aportan esos beneficios o esos bienes fundamentales a la sociedad; si se les equipara, lo que resulta finalmente es una discriminación grave del matrimonio y de la familia, de consecuencias evidentemente gravísimas.

Yo creo que un partido que, en esto, funciona con

Ley de extranjería: En el proceso primero del debate del primer proyecto de ley, hemos manifestado la preocupación por el cuidado que hay que tener a la hora de configurarla, de que se respete a la persona humana, que se respete al hombre sea quien sea. Y, por lo tanto, que se respete a los inmigrantes, que son como nosotros y que ya forman parte de nuestra sociedad, que se les haga partícipes de todos los derechos humanos. Y que se cuide también de evitar y de superar todas esas situaciones de ilegalidad que arrastran tantos de los que ya han venido hasta aquí, que les obliga a llevar una vida de clandestinidad y a estar expuestos a toda clase de explotaciones y de miserias. Nos preocupa también que, después, las medidas que regulen el acceso de los inmigrantes hasta España se hagan con sentido de superar y de evitar todo tráfico de personas, y también de abrir cauces de integración, y no cerrarlos, con generosidad y con sentido de bien común. Nadie es tan irresponsable como para no reconocer que en esto la autoridad del Estado tiene que equilibrar bienes y conjugar factores imprescindibles, si el problema de la inmigración va a encontrar una solución en los países de Europa Occidental y en concreto en España en el futuro.

Relaciones con el Gobierno: La comunicación y el diálogo, y sobre todo la transmisión de los puntos de vista, es fácil. Yo creo que, a lo largo de todo el período de la democracia española, desde el año 76, 77 ha habido una buena comunión entre la CE y los Gobiernos correspondientes. También ahora es fácil y fluida. Otra cosa es que nuestras propuestas y puntos de vista tengan después éxito, sean asumidas en su totalidad o en parte. Eso es ya otro asunto.

Carta de una chica de 12 años, con parálisis cerebral, a Juan Pablo II

Santidad, no se olvide hablar a Dios de Piluca...

Quiero Papa: Soy una chica de 12 años. Desde que nací sufro parálisis cerebral; ya desde muy pequeña mis padres me llevan a médicos, sigo tratamientos, tomo medicinas y todos los días tengo que hacer rehabilitación.

También, desde que tengo cuatro años, llevo una lentilla para arreglarme la vista de ese ojo, aunque hace unos días también me empezaron a poner en el otro, pues están muy contentos de cómo mejora. Voy a natación y también al logopeda, llevo ortodoncia y me hacen unos ejercicios con la mandíbula. Lo peor de todo son las plantillas y las dichas botas que, además de no ser bonitas, dan un calor insoportable.

El mes de abril tuve que pasar por el quirófano, pues, como empecé a andar a los seis años y como no lo hago muy bien, quieren intentar ayudarme, pues tengo que ir con andador.

En junio, volvieron a operarme y los médicos están muy contentos (llevo una escayola en la pierna y no puedo mojarme ni apoyar el pie. Pronto ya me la quitan). Lo malo es que tengo que estar todo el día molestando a mi familia, pues, como voy en silla de ruedas y no puedo manejar bien la mano derecha, tienen que llevarme y traerme..., y más cosas.

Pues, Santidad, quiero decirle que todos mis sufrimientos, malos ratos, dolores, molestias, tener peores notas que mis compañeros, pues no dispongo de tanto tiempo ni puedo escribir tan deprisa como ellos..., y, quizá, lo que más me duele: no poder tener tantos amigos, o quedar con ellos y que no me llamen... Todo eso se lo ofrezco a Jesús todos los días para que muchas almas se salven y puedan ir al cielo, y muchos más niños y niñas conozcan a Jesús; pues, Santidad, yo tengo la suerte, la gran suerte, de querer un montón a Jesús, de creer en Dios y rezarle cada día para que me dé fuerzas y poder conseguir todo lo que Él me pide. Aunque a veces me cueste mucho, yo sé que no estoy sola. Además, mis padres nos hablan siempre, a mis dos hermanos y a mí, de María, de nuestra Madre del cielo. ¡Eso sí que es una gran suerte!

Por cierto, hace tiempo hice una poesía a la Virgen. Se la voy a mandar para que me diga si, usted que la conoce tanto, cree que le gustaría. Es la primera vez que lo hago, pero es que se la merece, ¿verdad?

Santidad, le doy recuerdos de mis padres. Sepa que en mi casa hay muchas fotos suyas, pues cuando se casaron mis padres fueron a Roma y usted habló con ellos, los bendijo y creo que, desde entonces, dura esa bendición. Dios los mira con cariño, pues no se imagina lo felices que son. También le doy recuerdos de mis hermanos Pablo y Javier: ellos le quieren y me han dicho que se lo diga.

No se olvide de hablar a Dios de Piluca, de decirle todo lo que lo quiero y que no me olvide. Muchas gracias.

Un beso.

Piluca Rodríguez-Ariel Juste



A la Virgen

Eres la Reina de España,
Eres la Reina del Cielo.
Y, aunque así no fuera,
eres lo que yo más quiero.
Tengo una suerte inmensa,
pues cuando me veo indefensa
y pienso que nadie se acuerda
de echarme una mano y de darme fuerza,
cuando no siempre cuentan conmigo,
piensan que doy más trabajo,
cuando me exigen, sin saber,
todo el esfuerzo que a mí me cuesta,
entonces, María,
cuando te miro, te siento.
Noto que me dedicas tiempo:
me escuchas, me das aliento.
Y con esa sonrisa tuya,
que a mí me desarma:
¡¡¡me animas, me empujas y me llenas el alma!!!

Esta es la poesía de Piluca a la Virgen



Piluca en la puerta de su casa. Arriba, junto a su familia el día en que su hermano Pablo hizo la Primera Comunión

XXVI Domingo del tiempo ordinario

Tengamos fe, amigo...

Evangelio

En aquel tiempo dijo Juan a Jesús: *Maestro, hemos visto a uno que echaba demonios en tu nombre, y se lo hemos querido impedir, porque no es de los nuestros.*

Jesús respondió:

No se lo impidáis, porque uno que hace milagros en mi nombre no puede luego hablar mal de mí. El que no está contra nosotros está a favor nuestro. El que os dé a beber un vaso de agua porque seguís al Mesías, os aseguro que no se quedará sin recompensa. Al que escandalice a uno de estos pequeñuelos que creen, más le valdría que le encajasen en el cuello una piedra de molino y lo echasen al mar. Si tu mano te hace caer, córtatela: más te vale entrar manco en la vida que ir con las dos manos al abismo, al fuego que no se apaga. Y si tu pie te hace caer, córtatelo: más te vale entrar cojo en la vida que ser echado con los dos pies al abismo. Y si tu ojo te hace caer, sácatelo: más te vale entrar tuerto en el Reino de Dios que ser echado al abismo con los dos ojos, donde el gusano no muere y el fuego no se apaga.

Marcos 9, 38-48

Las palabras de Jesús en el evangelio de este domingo tienen una propiedad común: la de abrir horizontes que, a menudo, permanecen cerrados a los ojos de sus discípulos. Jesús enseña como verdadero Maestro. Nos abre los ojos al cielo intemperante que pretende impedir actuar en el nombre de Cristo a los que no pertenecen al grupo más cercano a Jesús; abre los ojos a la recompensa por un vaso de agua ofrecido a quien le sigue como Mesías; a la gravedad de escandalizar a uno de los pequeños que creen en Él, escándalo que consiste en impedir que crean; y, en último lugar, nos abre los ojos al peligro real de no entrar en la Vida –el Reino de Dios– por no cortar a tiempo lo que, en la vivísima imagen que utiliza, representa la mano, el ojo y el pie. Es decir, el peligro de olvidar que la fe puede exigirnos la vida.

En realidad, Jesús nos abre los ojos al horizonte de la vida con mayúscula, que es Él mismo. Es Cristo quien debe ser predicado y conocido, con tal de que se hable bien de Él. Así lo de-



cía san Pablo: *Hipócrita o sinceramente, Cristo es anunciado, y esto me alegra y seguirá alegrándome.* Es en razón de acompañar al Mesías por lo que el vaso de agua tiene su recompensa; y es por impedir que los pequeños –la gente sencilla– crean en Él por lo que merece tan grave castigo quien escandaliza. Y es la Vida y el Reino, que Él trae y ofrece, lo que exige al creyente supeditar todo, hasta la propia vida corporal, con tal de entrar en la posesión de Cristo.

Acostumbrados a vivir a ras de tierra, estas palabras de Cristo nos ciegan con el horizonte inmenso de la eternidad, cuya clave en la Historia es Cristo. Quien habla así sólo puede ser la Verdad. Quien se muestra tan convencido de su necesidad para los hombres sólo puede ser la Vida. Quien advierte del peligro de ser excluido del Reino de Dios sólo puede ser el Juez de vivos y muertos.

Las palabras de Jesús se encajan como pequeñas piedras de mosaico en torno a la fe en Él; una fe que es la vida de los hombres. Por eso, es tan urgente, hoy y siempre, anunciar y proclamar a Cristo; y por eso es tan grave poner obstáculos –eso significa escandalizar– a la fe de los sencillos, o no quitar los que proceden de nuestra fragilidad humana. La fe es la Vida. Como decía aquel escolapio de una novela de Azorín: *Tengamos fe, amigo Yuste, tengamos fe... Y consideremos como un crimen muy grande quitar la fe..., ¡que es la vida!..., a una pobre mujer, a un labriego, a un niño... Ellos son felices porque creen; ellos soportan el dolor porque esperan... Yo también creo como ellos y me considero como ellos..., porque la ciencia es nada al lado de la humildad sincera.*

+ César Franco

Año de Gracia



Hay no pocos en nuestro tiempo que, aplicando a la sociedad civil el impío y absurdo principio del llamado *naturalismo*, se atreven a enseñar que *la óptima organización del Estado y progreso civil exigen absolutamente que la sociedad humana se constituya y gobierne sin tener para nada en cuenta la religión, como si ésta no existiera.*

Apenas se ha retirado de la sociedad civil la religión y repudiado la doctrina y autoridad de la revelación divina, se oscurece y se pierde hasta la genuina noción de justicia y derecho humano, y en lugar de la verdadera justicia y del legítimo derecho se sustituye la fuerza material (encíclica *Quanta cura*).

Errores sobre la ética natural y cristiana:

56. Las leyes morales no necesitan de la sanción divina y en manera alguna es necesario que las leyes humanas se conformen con el derecho natural o reciban de Dios la fuerza obligatoria.

58. No hay que reconocer otras fuerzas, sino las

que residen en la materia, y toda la moral y honestidad han de colocarse en acumular y aumentar, de cualquier modo, las riquezas y en satisfacer las pasiones (*Syllabus*).

No podemos pasar en silencio aquel desenfundado y dañoso amor propio y ansia con que muchos hombres, sin cuidarse nada de sus prójimos, no buscan ni les lleva otra cosa, sino sus propias utilidades y ventajas; hablamos de aquel insaciable deseo de adquirir y dominar, con el cual, dejando de lado las reglas de la honestidad y la justicia, no cesan de amontonar y acumular riquezas con avaricia, valiéndose de todos los medios: sólo preocupados de las cosas terrenales, olvidados de Dios, de la religión y de su alma, ponen criminalmente toda su felicidad en acaparar riquezas (encíclica *Quanto conficiamur*).

Beato Pío IX

Ciudad Rodrigo conmemora el gran Jubileo y el cincuentenario de su reinstauración como diócesis

La imagen de Cristo: I

Una exposición sobre *Jesucristo* muestra el patrimonio artístico y cultural de las gentes que habitan estas tierras. Se podrá visitar hasta el próximo 22 de octubre, constituyendo una oportunidad estupenda para acercarse al arte y a lo que éste nos comunica

Si la riqueza se midiese sólo por criterios geográficos, Ciudad Rodrigo, por su situación en la zona más occidental de la provincia de Salamanca, no alcanzaría el calificativo de rica. De hecho, pertenece a esa franja fronteriza con Portugal caracterizada por su pobreza secular.

Pero Ciudad Rodrigo, ciudad rica por la belleza artística que la caracteriza, se alegra por la esta riqueza conservada, aun siendo de lamentar lo perdido que, desidias e ignorancia aparte, o ventas fraudulentas o legales, fue consecuencia, sobre todo, de las guerras con Portugal, en 1640-1668, Secesión e Independencia posteriormente, y de las desamortizaciones decimonónicas, tan devastadoras para el patrimonio artístico.

El tiempo ha pasado y no cabe mirar atrás, sino salvaguardar el futuro asegurando el presente. Éste es uno de los

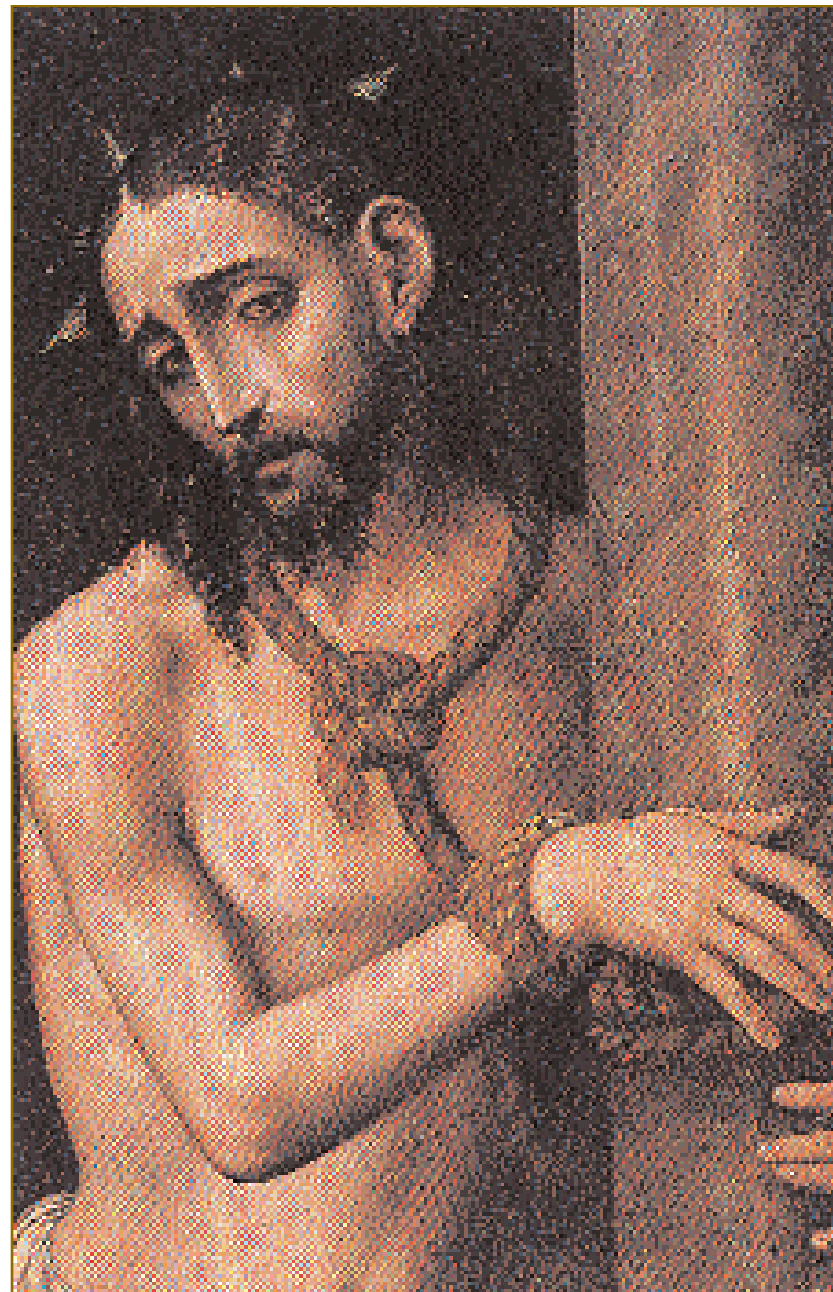


Crucificado (siglo XIII)



Nuestra Señora del Buen Suceso (siglo XVI)

Biblia de los sencillos



objetivos de la Exposición sobre *Jesucristo* organizada por la diócesis de Ciudad Rodrigo, para celebrar el Jubileo del Nacimiento de Cristo y el 50 aniversario de su reinstauración como diócesis tras haber estado vinculada a la de Salamanca.

En palabras del obispo de Ciudad Rodrigo, monseñor Julián López, *la diócesis Civitatense, al llevar a cabo esta muestra, cumple la misión de anunciar a Jesucristo sirviéndose de un patrimonio artístico y cultural que es, para ella, expresión genuina de la fe católica y resultado de la convicción de que la iconografía cristiana puede seguir desempeñando actualmente su función mediadora y comunicativa del misterio.*

Exposiciones como ésta, que se puede visitar hasta el 22 de octubre de este año, en la iglesia de San Agustín de Ciudad Rodrigo, tienen un papel decisivo en la conservación de esta riqueza artística, ya que todas las obras de arte se han limpiado y restaurado, en la tarea de sensibilizar a un pueblo que comienza a ver su patrimonio artístico y cultural como un legado, y al respeto y afecto del mismo como una de las mejores garantías para su conservación.

La exposición sobre *Jesucristo* invita a reflexionar sobre el significado del arte cristiano en la Iglesia y en la sociedad actual, en un momento en el que, a la hora de contemplar el arte cris-

Arriba: *La Piedad*, de Mariano Salvatierra (siglo XVIII); a la derecha: *Cristo atado a la columna*, de Luis de Morales (siglo XVI); abajo: *San Joaquín, Santa Ana y la Virgen Niña* (siglo XVIII)



tiano, se presentan dificultades como el desconocimiento de su significado, el clima de la increencia y/o el descenso de las motivaciones religiosas para orientar la vida; a pesar de los esfuerzos crecientes por hacerlo más asequible a hombres y mujeres.

La Biblia de los sencillos, se ha compuesto siempre por imágenes que hablan y comunican acontecimientos, en este caso, de la historia de Jesucristo, dividida en tres tiempos, en torno a los cuales la exposición se estructura: Antiguo Testamento, Nuevo Testamento y Tiempo de la Iglesia.

Hay algo de divino en la belleza de las cosas, en la emoción estética que experimentamos cuando una imagen nos habla. *¡Tarde te amé, belleza tan antigua y tan nueva, tarde te amé!*, dijo un día san Agustín; y retomamos su palabra. *Jesucristo*, ciertamente, es una exposición que puede hacerle amar esta belleza.

Rosa Puga Davila

Monseñor Juan del Río, nuevo obispo de Jerez

Y él, tan impávido...



El nuevo obispo de Jerez saluda y bendice a los fieles tras su ordenación episcopal

Juan —don Juan del Río, a sus pies, monseñor— nos dio alegría a los ojos. Rebozado en amplias ves-

tiduras litúrgicas —le veíamos los calcetines colorados por debajo del ribete inferior del alba—, encasquetada la mitra, empuñado un báculo descomunal —regalo de su pueblo, los paisanos quisieron que se viera y a poco más alcanza las bóvedas de la catedral—, don Juan pasó y repasó las naves de la espléndida catedral. Se reía, os lo juro, bonito, resplandeciente, con tal soltura que denunciaba un dominio total de la situación. Estábamos muchos emocionados; supongo que también él por dentro, luego de recibir la imposición de manos del nuncio consagrante, de un cardenal, de docena y media de arzobispos y obispos; para qué decirles, nos juntamos más o menos doscientos sacer-

Estábamos muchos emocionados; supongo que también él por dentro, luego de recibir la imposición de manos del nuncio consagrante, de un cardenal, de docena y media de arzobispos y obispos

CLXXXIII Reunión de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española

Entre los días 19 y 10 de septiembre ha tenido lugar en la Casa de la Iglesia de Madrid, sede de la Conferencia Episcopal Española, la CLXXXIII reunión de la Comisión Permanente.

Entre los distintos temas de actualidad, que afectan a la vida de la Conferencia Episcopal, tratados en esta reunión, se ha reflexionado sobre el sentido del domingo y del descanso dominical, con ocasión del reciente Decreto-Ley del 23 de junio de 2000, mediante el que se amplían y extienden al domingo los horarios comerciales tanto del pequeño comercio como de las empresas de gran distribución. Esta decisión gubernamental implica importantes consecuencias para la familia, la vida laboral y el sentido religioso del domingo.

Los obispos consideran que siguen vigentes dos documentos de la propia Conferencia Episcopal: *Sentido evangelizador del domingo y de las fiestas*; y *Domingo y sociedad*. Recomiendan vivamente su lectura y meditación a los gobernantes, empresarios, comerciantes, y todos los ciudadanos en general.

Aprovechando este año 2000 de perdón y de gracia, el Papa Juan Pablo II se ha dirigido a los responsables de los Estados para *implorar un signo de clemencia en favor de todos los encarcelados*. De igual modo, la Conferencia Episcopal Española, en su vigente Plan de Acción Pastoral *Proclamar el año de gracia del Señor*, ha querido también *solicitar a las autoridades y a la opinión pública, en el «Año de gracia», medidas de gracia para la adecuada inserción social de presos*.

dotes, más que menos, su madre y hermanos, autoridades civiles y académicas, gente, una inmensa pallada de gente..., y él nos miraba a todos, y a uno por uno, impávido, tranquilo, riendo. Satisfecho, caramba, y acababan de echarle el Espíritu Santo, a puñados, crismas, con invocaciones perfumadas de Antiguo y Nuevo Testamento. Juan impávido, tranquilo, sabe perfectamente lo que le pasa, el oficio que le han entregado. Pues él aplomado, que lo es, pero intrépido. No le ha cogido de sorpresa, todos veíamos venir la consagración, y está concienzudamente preparado. Un obispo joven para los nuevos tiempos, consciente, sin miedos ni gaitas.

Hace veinte años, el cardenal, inolvidable, Bueno Monreal, me comentó: *Qué curioso, un sacerdote ha renunciado, no se deja consagrar obispo*.

Sonreí: *Estupendo, señor cardenal*.

Se me puso severo: *¿Por qué estupendo?*

Me expliqué: *Ser hoy obispo ya no es como en los tiempos viejos, cuando ustedes pasaban la vida subidos a un pedestal y todos les besábamos devotamente el anillo. Ahora les toca comportarse con estilo llano, de acercamiento, humildico. Sobre sus hombros echamos una carga de problemas como para asustar a cualquiera. Aquello de «vivir como un obispo» pasó ya a la Historia. Han de empaparse de Evangelio, y que se note, que lo veamos: Señor cardenal, el día que para consagrar obispo a un sacerdote tengan ustedes que mandarle la pareja de la guardia civil, la Iglesia entrará del todo en los raíles del Concilio Vaticano II*.

Bueno Monreal, siempre socarrón: *Estaría bien, José María, pero va a tardar*.

—¿Pues?

—*Tú no sabes la tira de candidatos que hay esperando...*

Juan del Río se sabe al dedillo las cartas de san Pablo, y los comentarios del maestro Juan de Ávila. Ha cumplido una larga trayectoria universitaria tendiendo puentes entre la cultura y la fe. Nos ha presidido a varias patrullas de periodistas. Quiero decir, que no vive en la luna. Conoce el fervor de los grupos creyentes, y la frialdad religiosa de la inmensa muchedumbre.

Pues acepta sin aspavientos su trabajo. Y sin recelos. Lo vimos jubiloso, repartiendo bendiciones a la catedral repleta.

Va a ser un precioso guía, un excelente obispo. Por chamba supimos algunos que la semana anterior al festejo de la consagración episcopal, la gastó visitando hospitales, barrios pobres, creo que la cárcel. Y luego se vino a la catedral tan campante.

Para despedir la misa con *podéis ir en paz*, dijo a los jerezanos estas palabras desde su altar mayor: *Soy Juan, vuestro obispo, vuestro hermano...*

Tuno él, se reía...

José María Javierre

Una historia de la Acción Católica

El valor de la comunión

Un momento de la presentación del libro *La Acción Católica, un don del Espíritu*, de monseñor Elías Yanes

El arzobispo de Zaragoza, monseñor Elías Yanes, presentó el pasado día 20 en la sede de la Conferencia Episcopal su último libro, titulado *La Acción Católica, un don del Espíritu*. Este texto, sobre la historia y la identidad de la Acción Católica (AC) española, nace de la conferencia que monseñor Elías Yanes tuvo con los miembros de la AC el 4 de marzo en la catedral de la Almudena de Madrid, con motivo de la celebración del Jubileo de este movimiento

Monseñor Yanes recordó las etapas del nacimiento y desarrollo de la AC, destacando la aportación de Pío XI —el Papa por antonomasia de la AC— en el desarrollo y la presencia del movimiento en toda la Iglesia, y definiendo sus líneas fundamentales: una organización de seglares dirigida por seglares, en comunión con los pastores y que hacen suya la misión universal de la Iglesia.

Pero será con el Concilio Vaticano II cuando comience una nueva etapa para la AC. Monseñor Yanes subraya que, si bien no se menciona explícitamente a la AC en los documentos conciliares, todo lo que se dice sobre el apostolado de los seglares es aplicable al movimiento.

El cardenal Rouco Varela cerró la presentación del libro agradeciendo el trabajo realizado por su predecesor en la presidencia de la Conferencia Episcopal, y destacando que la AC debe jugar un papel importante a la luz de la nueva evangelización. Para el cardenal arzobispo de Madrid, el libro ofrece un guión sabiamente luminoso de la AC en España, y resaltó el mérito que tiene el escribir sobre el momento de crisis de la AC que se produjo en España, en los años posteriores al Concilio, aludiendo a la segunda parte del texto de monseñor Yanes. Para el cardenal Rouco es interesante, también, la explicación que el autor ofrece sobre la cuarta nota de la AC, referida a su relación con la jerarquía. Esta relación debe ser vivida como una colaboración entre todos en la misión común de la Iglesia.

En la presentación del libro, el arzobispo de Zaragoza estuvo acompañado por el cardenal de Madrid, por el obispo consiliario de AC, monseñor José María Conget, y por un nutrido grupo de miembros de la AC. Beatriz Pascual, Secretaria General de la AC, agradeció al autor el interés y la ilusión puestos en la realización de este libro. También manifestó su deseo de que este recorrido por la historia, la espiritualidad y la teología que hay detrás del movi-

miento de AC ayudara a los 60.000 militantes de España a seguir creciendo en vitalidad espiritual y apostólica, y sirva para que la AC adquiera un nuevo impulso.

Monseñor Yanes comenzó su presentación declarando que el texto obedece a una historia personal, y recordó sus profundos contactos con la AC como consiliario en Tenerife, y su participación, en Madrid, en diversas comisiones nacionales del movimiento. Don Elías se presentó a sí mismo como un testigo

inmediato, cercano a los protagonistas de esta historia que él ha recogido en esta publicación.

En el título aparece una de las tesis fundamentales del libro: la AC es un don del Espíritu que ya, en los primeros momentos de la Iglesia, da origen a una intensa colaboración de los seglares con los apóstoles y sus sucesores. Pero es en el siglo XIX cuando comienza a organizarse, de forma específica, el apostolado seglar para ser una presencia activa en la sociedad.

Desamortización del laicado

El libro de monseñor Elías Yanes, *La Acción Católica, un don del Espíritu*, tiene como subtítulo: *Reflexión sobre la crisis de la Acción Católica. Apéndice sobre la cuarta nota*. Sus páginas están escritas con la tinta del apasionado servicio a la Iglesia y a la comunión. No en vano, el arzobispo de Zaragoza hace suya una frase de X. Durrwell como colofón al frontispicio de una historia que está marcando los ritmos del apostolado seglar: *En el cristianismo todo comienza en la comunión y termina en ella*.

Vivimos aún hoy en un proceso de desamortización del laicado. Desamortización secular de la identidad de la presencia cristiana en medio del mundo. Uno de sus síntomas dominantes fue la crisis de la Acción Católica, que, según el arzobispo de Zaragoza, se manifiesta a partir del Congreso de los movimientos juveniles especializados de junio de 1965. Después se sumaron, en solución de continuidad, algunos factores que no deben pasar al olvido de la Historia, que es la mejor forma de rendir cuentas al presente. Como muy bien recoge don Elías, *no se puede perder de vista que la crisis de la Acción Católica era la emergencia de una crisis más amplia en la Iglesia y en la sociedad española*.

Más tarde llegarían los pasos de esa superación. Lentos, pero seguros, en una clarificación de las relaciones entre el apostolado laical y la centralidad de la fe en la vida privada y en la vida pública; la distinción entre los procesos personales de conversión y el fenómeno osmótico de las corrientes políticas y culturales, fundamentalmente el marxismo, que inficionó a los movimientos especializados; y una eclesiología conciliarmente renovada que marcará las pautas de una correcta comprensión de las notas de la Acción Católica que propone el número 20 del documento *Apostolicam actuositatem*. Monseñor José Guerra Campos, en un estudio compilatorio de los documentos de la crisis, había resumido esa época en once acertadas claves que, ahora, se completan con el análisis sereno de quien fuera Presidente de la Conferencia Episcopal Española durante los años 1993-1999.

J. F. S.

F. J. V.



Artículo del teólogo italiano Bruno Forte

China necesita al cristianismo

El próximo 1 de octubre, el Papa canonizará a 120 mártires de la evangelización en China. El cristianismo y China se han encontrado cuatro veces durante la Historia: una temprana, de los cristianos nestorianos (siglo VII); otra, de los franciscanos y los dominicos precedidos por Marco Polo (siglo XIII); la tercera la protagonizan los jesuitas de Matteo Ricci (siglos XVI y XVIII); la más reciente, los misioneros de la época colonial. ¿Podría ser ésta la quinta, con una China necesitada de cubrir el vacío espiritual dejado por cincuenta años de comunismo? Es la tesis del teólogo italiano Bruno Forte, formulada en un simposio celebrado en Pekín a principios de septiembre, y en la que intervino, como huésped de honor, el cardenal Etchegaray, cuya presencia, según sus propias palabras, *no debe entenderse como un tácito reconocimiento de la Iglesia patriótica china, sino como expresión de la voluntad de diálogo de la Santa Sede*

La Academia de las Ciencias Sociales se encuentra a poca distancia del antiguo Observatorio astronómico, allí donde hacían sus experimentos los que eran considerados la expresión más alta de la cultura del *celeste imperio*.

Quizás no muchos sepan que la dirección del Observatorio fue reservada, en más de once ocasiones, a los jesuitas: a partir de finales del siglo XVI, por obra del italiano Matteo Ricci, la Compañía de Jesús había iniciado un diálogo fecundo con la milenaria cultura china, que constituyó durante mucho tiempo el canal privilegiado de intercambio de ideas con Europa. Por una parte, las *cartas edificantes* de los jesuitas a sus correspondientes en la patria difundieron el interés por China entre las clases cultas europeas; por otra parte, algunos jesuitas (entre ellos el italiano Giulio Aleni) escribieron en chino, obras sobre Cristo, en las cuales, conversan-



do con los sabios del imperio, presentaban el Evangelio como el supremo cumplimiento de la búsqueda humana, tan noblemente representada en la cultura china. En el clima de nuevas aperturas, marcado por la llamada *modernización*, este singular encuentro entre el cristianismo y China parece revivir hoy: promovido por la misma Academia China de las Ciencias Sociales y por la Universidad Católica del Sagrado Corazón, de Milán, en colaboración con la asociación para la amistad italo-china *Tian Xia Yi Jia* (*Bajo el cielo en una sola familia*), se acaba de celebrar en Pekín un Simposio internacional sobre el tema *Las religiones y la paz*, en el que ha intervenido, aunque a título personal, el cardenal Roger Etchegaray, Presidente del Comité romano central del Jubileo. Historiadores, sociólogos, economistas y sinólogos han confrontado sus puntos de vista, de forma atenta y sincera: tampoco ha faltado la atención a la

teología cristiana, a la que me encargaron que prestara voz. Me pareció, incluso, que entre los interlocutores chinos ésta haya sido objeto de un interés superior a toda expectativa. En un momento delicado de las relaciones entre la Iglesia católica y china, el Simposio ha hecho emerger, con una cierta claridad, dos tesis, cuya relevancia va mucho más allá de las dificultades contingentes.

La primera puede resumirse en la afirmación de que *China tiene necesidad del cristianismo*: en una época de grandes transformaciones económicas y sociales, como las que allí se está viviendo, el

país necesita referentes éticos fuertes que ocupen el vacío dejado por la ideología, y que sostengan el empeño del bien común en el respeto de la dignidad de todos. Precisamente ha sido el cristianismo el que ha ofrecido al mundo la idea de la centralidad de la persona humana y del valor de la solidaridad, a partir del amor revelado en la encarnación del Hijo de Dios. La vivencia espiritual suscitada por el Evangelio puede constituir una reserva de sentido en el general despertar del interés religioso en China, tras los años de *tabla rasa* impuesta por la ideología. Un diálogo entre el mensaje cristiano y la cultura china, llevado en línea con el iniciado en el siglo XVI por obra de los jesuitas, será un bien para el país.

Pero si China necesita del cristianismo, es también posible afirmar, y es la segunda tesis emergida en el Simposio, que *también el cristianismo tiene necesidad de China*: en el umbral del nuevo milenio, el cristianismo tiene necesidad de un nuevo impulso misionero, capaz de regenerar esas energías humanas cuyas más cansadas o dormidas. En la historia cristiana, la regeneración ha llegado siempre en concomitancia con la apertura de nuevos horizontes para el diálogo y el anuncio del Evangelio: así fue en los orígenes, con el paso del mundo judío al greco-latino; así sucedió tras el trauma de las divisiones entre los cristianos, con la obra de evangelización de las Américas y de África; así podría ser ahora hacia Oriente, gracias a un nuevo encuentro con las grandes culturas de Asia, empezando por India y China.

Se trata, ciertamente, de un desafío exigente, que sin embargo aparece rico de promesas, tanto para la Iglesia, cuanto para la cultura china. Me parece éste el mensaje del Simposio de Pekín: el hecho de que haya tenido lugar a poca distancia del antiguo Observatorio astronómico, antes recordado, puede acogerse como una metáfora logística de un nuevo punto de observación sobre lo que está sucediendo a nivel planetario en el plano moral, espiritual y religioso. Se presentan un conjunto de desafíos y promesas a las que el cristianismo no puede sustraerse.

Ya lo intuó Lou Tseng-tsiang, Jefe del Gobierno republicano chino durante la época de la primera guerra mundial, bautizado después en la Iglesia católica y convertido en monje benedictino, cuando, a pocos meses de su muerte (1949), escribió en su carta-testamento a sus compatriotas: *Hay una gran iniciativa que tomar y llevar a término, una alianza que establecer. China y el cristianismo deben encontrarse.*

Deben unirse y aliarse.

Bruno Forte

Publicado en *Avvenire*

Hay una gran iniciativa que tomar: China y el cristianismo deben encontrarse

El cardenal Ratzinger critica el nuevo orden mundial que propone la ONU

En la llamada Cumbre del Milenio, de las Naciones Unidas, el mayor encuentro de Jefes de Estado y de Gobierno de la Historia, celebrado en Nueva York del 6 al 8 de septiembre, se reflexionó sobre el papel que debe desempeñar este organismo internacional y las reformas que se requieren para que cumpla su misión de paz y de defensa de los derechos humanos. Con este motivo, el cardenal Joseph Ratzinger, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, hace esta reflexión sobre el papel de la ONU en este nuevo milenio



HABLA EL PAPA

Una Carta europea de Derechos

La salvaguardia de los derechos del hombre forma parte de las exigencias irrenunciables del bien común. La Unión Europea se ha comprometido en la dura tarea de redactar una *Carta de los derechos fundamentales*.

Estas declaraciones delimitan, en cierto sentido, el dominio intocable que no debe ser sometido a los juegos de los poderes humanos. Es más, el poder reconoce que está constituido para salvaguardar este dominio; la sociedad reconoce que está al servicio de la persona en sus aspiraciones naturales para que pueda realizarse como ser personal y social al mismo tiempo.

Al adoptar esta nueva Carta, la Unión Europea no debe olvidar que es la cuna de las ideas de persona y de libertad, y que estas ideas le han venido por el hecho de haber estado impregnada durante mucho tiempo por el cristianismo. Según el pensamiento de la Iglesia, la persona es inseparable de la sociedad humana en la que se desarrolla. Al crear al hombre, Dios le ha integrado en un orden de relaciones que le permiten realizar su ser. Corresponde a la razón explorar de manera cada vez más explícita este orden, que nosotros llamamos orden natural. Los derechos del hombre no pueden ser reivindicaciones contra la naturaleza misma del hombre.

Cada vez que Europa encuentra en sus raíces cristianas los grandes principios de su visión del mundo, sabe que puede afrontar su futuro con serenidad.

(23-IX-2000)

El ocaso de la filosofía del amor

En el siglo XIX, la fe en el progreso consistía todavía en un optimismo genérico, que esperaba de la marcha triunfal de las ciencias una progresiva mejoría de la condición del mundo y el aproximarse, de manera cada vez más apremiante, a una especie de paraíso; en el siglo XX, esta misma fe asumió una connotación política. Tras el fracaso del marxismo y las evidentes limitaciones del modelo liberal —constata el cardenal Ratzinger en un artículo que apareció hace pocos días en el diario italiano *Avvenire*—, surge el *nuevo orden mundial*, que halla expresión cada vez más evidente en la ONU y en sus Conferencias internacionales. En los encuentros como los celebrados sobre la población (en El Cairo, 1994) y sobre la mujer (en Pekín, 1995), ha quedado clara una verdadera y propia filosofía del hombre nuevo y del mundo nuevo.

Reducir los comensales de la mesa común

Una filosofía de este tipo no tiene ya la carga utópica que caracterizaba el sueño marxista —explica—; por el contrario, es muy realista, en cuanto que fija los límites de los medios disponibles para alcanzarlo y recomiendan, por ejemplo, sin por esto tratar de justificarse, que no hace falta preo-

cuparse por el cuidado de aquellos que ya no son productivos o que no pueden ya esperar una determinada calidad de vida. Esta filosofía —continúa diciendo— no pide a los hombres, habituados a la riqueza y al bienestar, hacer sacrificios para alcanzar un bienestar general, sino que propone estrategias para reducir el número de los comensales en la mesa de la Humanidad, para que no se vea afectada la pretendida felicidad que éstos han alcanzado.

Mujer contra mujer

La peculiaridad de esta nueva antropología, que debería constituir la base del nuevo orden mundial —revela—, resulta evidente, sobre todo, en la imagen de la mujer, en la ideología del «Women's empowerment» (el poder para las mujeres), nacida de la Conferencia de Pekín. Objetivo de esta ideología es la autorrealización de la mujer: sin embargo, los principales obstáculos que se interponen entre ella y su autorrealización son la familia y la maternidad.

Por esto —critica el cardenal alemán al explicar las posiciones de agencias de la ONU—, la mujer debe ser liberada, de modo especial, de lo que la caracteriza, es decir, de su especificidad femenina. Esta última está llamada a anularse ante una Gender

equity (equidad de género) y equality (igualdad), ante un ser humano indistinto y uniforme, en la vida del cual la sexualidad no tiene otro sentido si no el de una droga voluptuosa, de la que se puede hacer uso sin ningún criterio.

Filosofía del egoísmo

En el miedo a la maternidad que se ha apoderado de una gran parte de nuestros contemporáneos entra seguramente en juego también algo todavía más profundo —aclara—: el otro es siempre, a fin de cuentas, un antagonista que nos priva de una parte de vida, una amenaza para nuestro yo y para nuestro libre desarrollo.

Al día de hoy no existe ya una «filosofía del amor» —concluye Ratzinger—, sino solamente una «filosofía del egoísmo». Es justamente en esto donde el hombre es engañado. En efecto, en el momento en el que se le desaconseja amar, se le desaconseja, en último análisis, ser hombre. Por este motivo, en este punto del desarrollo de la nueva imagen de un mundo nuevo, el cristiano —no sólo él, pero de todos modos él antes que los otros— tiene el deber de protestar.

Avvenire-Alfa y Omega

Nombres propios

El Santo Padre, Juan Pablo II, ha concedido a don **Gustavo Villapalos Salas**, Consejero de Educación de la Comunidad Autónoma de Madrid, la más alta condecoración que la Iglesia concede a un laico: la *Gran Cruz de Caballero de la Orden de San Gregorio Magno*. En la motivación de la concesión de tan alta distinción se lee: *Como católico, en todas sus actividades se ha mostrado como tal, dando testimonio claro de su fe, dispuesto siempre a servir de modo efectivo a la Iglesia católica, tanto personalmente como profesionalmente y desde los puestos de responsabilidad que ha ocupado y que ocupa en la actualidad*. El profesor Villapalos es Doctor en Derecho y en Geografía e Historia por la Universidad Complutense, donde también es catedrático, además de en las Universidades de La Laguna y Valladolid. Dirigió el Colegio Mayor San Juan Evangelista y el Departamento de Historia del Derecho de la Complutense. Fue Rector de esta Universidad desde 1987 a 1995, en que fue nombrado Consejero de Educación y Cultura de la Comunidad Autónoma de Madrid. Es también Académico de número de la Real de Jurisprudencia y Legislación, de la Academia Portuguesa de la Historia, y preside la Real Academia de Doctores. Asimismo es Doctor *Honoris Causa* de Universidades de Europa y América.



La **Beata María Josefa del Corazón de Jesús Sancho de Guerra**, Fundadora de las Siervas de Jesús y primera santa vasca, será canonizada el próximo domingo 1 de octubre por el Papa Juan Pablo II. Esta Congregación, fundada en Bilbao en 1871, está presente hoy en todo el mundo, y de manera especial por toda España. Su atención a los enfermos a domicilio es proverbialmente admirada y reconocida. A medida que pasan los años, se van adecuando a las necesidades y urgencias del momento, por ejemplo con centros de ayuda a enfermos terminales de sida. Su lema es *Amor y sacrificio*. Juan Pablo II beatificó a la Fundadora el 27 de septiembre de 1992.

Monseñor **Fidel Herráez**, obispo auxiliar de Madrid, presidió el pasado domingo, festividad de Nuestra Señora de la Merced, el Jubileo de las cárceles en la archidiócesis de Madrid. Celebró la Eucaristía en el centro penitenciario de Soto del Real. En las prisiones de Madrid hay 8.000 internos, dos mil de ellos pertenecen a las diócesis madrileñas, y todos son atendidos por 45 capellanes y voluntarios.

El obispo de Cádiz-Ceuta, monseñor **Antonio Ceballos**, ha presidido la inauguración de la nueva sede del Centro de la Asociación Católica de Propagandistas en Cádiz, donde también se ubicará el aula de la Escuela Social *Cardenal Herrera Oria*. Hombres como **José María Pemán**, **Conte Lacave**, **Rendón Gómez** y otros muchos responsables y ejemplares testigos de la actuación del católico en la vida pública se han nutrido espiritualmente, en este Centro de los Propagandistas gaditano durante sus 65 años de existencia. Su responsable hoy es su secretario, don **Antonio Rendón**, a quien acompañó en los actos de inauguración el presidente de la Asociación don Alfonso Coronel de Palma.

La Virgen de Fátima, en el Vaticano

La imagen original de la Virgen de Fátima que es venerada junto a la Cova d'Iria, donde se apareció a los tres pastorcillos, estará en Roma, con motivo del Jubileo de los Obispos, que tendrá lugar los próximos días del 6 al 8 de octubre: se trata de una iniciativa especialmente querida por Juan Pablo II, quien, como se recordará, decidió revelar este año el *tercer secreto* que María confió a Lucía, Jacinta y Francisco. La imagen llegará al aeropuerto romano de Champino el 6 de octubre, y será trasladada de manera privada a la capilla particular del Santo Padre. A la mañana siguiente, fiesta de la Virgen del Rosario, será llevada en procesión a la Basílica de San Pedro y expuesta a la veneración de los fieles. Por la tarde, el Papa se unirá a los obispos presentes en el rezo del Rosario, que será seguido por miles de comunidades cristianas de los cinco continentes. Por la noche, la imagen será llevada al monasterio de las religiosas de clausura *Eccllesia Mater*, que se encuentra dentro del Vaticano. El domingo 8 de octubre, el Santo Padre, junto con los obispos y ante la imagen de la Madre de Dios, proclamará el acto de consagración a María con el que quiere pedir Su protección para la Iglesia y el mundo al inicio del tercer milenio. Se recordará la insistencia con que sor Lucía de Fátima solicitaba que el Papa, con los obispos, consagrara la Iglesia y el mundo a la Madre de Dios.



IX Encuentro internacional de matrimonios cristianos

Más de 7.000 personas pertenecientes a los Equipos de Nuestra Señora han celebrado en Santiago de Compostela su *IX Encuentro Internacional*. Se trata de un movimiento cristiano de espiritualidad conyugal, que nació en Francia, en 1947, gracias a la intuición del sacerdote Henric Caffarel. Hoy está extendido por todo el mundo. Pequeñas comunidades de 5 o 6 matrimonios, acompañados por un sacerdote consejero, se ayudan mutuamente en su aspiración de alcanzar una vida cristiana integral que, por el valor del sacramento del Matrimonio, transforme cada hogar en una pequeña *Iglesia doméstica*. Contratan sus experiencias espirituales y van formando un equipo, creciendo juntos en la fe y en la alegría de compartir. Cada 6 años se reúnen con matrimonios de otras latitudes. En el Encuentro de este año en Compostela, el padre jesuita Bartolomeo Sorge pronunció una extraordinaria conferencia, en la que dijo: *Dios está antes que la persona; la persona está antes que la familia y la familia está antes que la sociedad, porque es el lugar privilegiado en el que se enseñan y aprenden las virtudes sociales, una pequeña «Iglesia doméstica», en la que los padres tienen que ser para sus hijos los primeros anunciadores de la fe, enseñándoles a descubrir el verdadero rostro de Dios*.

Apertura de curso en la Universidad San Pablo-CEU

El Secretario de Estado de Justicia don José María Michavila declaró inaugurado el curso académico 2000/2001 en la Universidad San Pablo-CEU, el pasado día 22. Esta Universidad ha invertido 3.000 millones en nuevas instalaciones educativas, de investigación y deportivas, en su Campus de Montepíncipe. La nueva biblioteca tiene capacidad para 300 alumnos, y para albergar en su depósito más de medio millón de volúmenes: invierte anualmente más de 75 millones en libros, cuenta ya con 114.000 ejemplares, a los que hay que sumar 1.600 publicaciones periódicas -3.000 en soporte electrónico y 4.000 monografías en su Centro de Documentación Europeo-. Los nuevos laboratorios permitirán mantener una rotación de más de 400 alumnos diarios. El catedrático de Derecho de la Información y decano de la Facultad de Humanidades de esta Universidad, don Luis Escobar de la Serna, ha sido nombrado Vicerrector de Relaciones Institucionales de dicha Universidad.

INTERNET

<http://perso.wanadoo.es/jfreyba2/>

La dirección de la semana

Ofrecemos esta semana la dirección de la revista mensual *Espiritualidad*, ya por el número tercero, en la que pueden encontrarse artículos, libros y oraciones de interés.

Dirección: <http://perso.wanadoo.es/jfreyba2/>

Libros de interés

Un gran reportaje, espléndido, como todos a los que nos tiene acostumbrados Manu Leguineche: eso y no otra cosa es este libro que, editado por Aguilar, acaba de ser presentado en Madrid muy oportunamente, en coincidencia con los Juegos Olímpicos de Sydney. El subtítulo es suficientemente ilustrativo: *Australia vista desde Darwin, hasta Sydney*.

El autor presenta estos casi tres centenares de páginas como fruto de su pasión viajera. Partiendo de los tópicos y de las imágenes de la niñez —canguros, koalas, cocodrilos— que Leguineche tenía, se va adentrando en el alma del país, y en las diferencias entre el norte, más con el cliché de vaqueros y bebedores, y el sur, cuyos habitantes son especialistas en *saber vivir y hacer negocios*, pero donde no existe la competitividad USA, o las ciudades de negocio al estilo europeo. Desfilan por estas páginas, escritas desde el más puro rigor y desde el gancho periodístico, el dilema político del australiano, que es republicano por carácter pero monárquico por historia; la pasión por el deporte, el alto nivel de vida que, paradójicamente, no se corresponde con la verdadera calidad de vida, puesto que es uno de los países con más alto índice de suicidio juvenil. Atento a las minorías, el autor presenta la situación de los aborígenes que siguen reivindicando sus derechos y protestando por un genocidio cuya indignidad el primero en denunciar fue el obispo gallego Rosendo Salvado, quien supo captar el sentir de aquel pueblo y ser la voz crítica frente a la injusticia y explotación por parte de los poderosos. Es la radiografía de un pueblo, que nos permite conocer, a través de unos ojos lúcidos y atentos, el país hoy más en candelerio: Australia, la mágica tierra de Oz.

Ya en su, todavía reciente, *Peñagrande* pudimos descubrir con gozo a un magnífico escritor. Era interesante comprobar cómo se desenvolvía en otro terreno, y estas páginas, que ahora acaba de editar Palabra, vienen a corroborar que es un escritor de muchos quilates, y que éstos van más allá del admirable valor literario. En otro registro completamente diferente —y, por cierto, nada fácil—, como es el de la novela histórica, Miguel Martín hace toda una exhibición de dominio del castellano con sabor a antiguo, como vehículo altamente sugestivo de una narración ceñida al *rigor histórico*. Es muy agradable confirmarlo y dar fe de ello. Quizás si, en vez de 366 páginas, se hubiera quedado en las 250, habría ahorrado a los lectores una cierta e inevitable impresión de excesiva reiteración, un tanto cansina y prolija; pero lo cierto es que este libro se lee con mucho gusto y aprovechamiento, no sólo histórico —la gesta prodigiosa de Hernán Cortés en la acaso mayor aventura de todos los tiempos, que cambió el rumbo de la Historia, brilla en estas páginas con luz propia—, sino, insisto, especialmente literario.

M.A.V.

Catholic.net, un Portal de Portales

La unión hace la fuerza. Y también la visibilidad. Conscientes de los desafíos tecnológicos y de comunicación que plantea la evangelización en nuestra era de redes informáticas, instituciones de la Santa Sede, diócesis —entre ellas Madrid—, y organizaciones católicas de diferentes países, han unido esfuerzos para hacer más eficaz su presencia en Internet. El resultado ha sido *Catholic.net*

<http://www.es.catholic.net/>, una plataforma que más allá del concepto de *portal*, para convertirse en una *red de portales* y servicios en las autopistas de la información. El proyecto nace de la experiencia y trabajo pioneros de la *Red Informática de la Iglesia en América Latina* (RIIAL) —<http://www.riial.org/>—, institución dirigida por el Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales, en colaboración con el CELAM. Desde finales de los 80, la RIIAL ofrece a instituciones eclesiales en muchas ocasiones sin recursos esa *mesa común* para aprovechar nuevos lenguajes y tecnologías que promuevan la comunión en la Iglesia y la evangelización.

En realidad, *Catholic.net* es el primer portal católico de la Historia, puesto que surgió en 1995 por iniciativa de James S. Mulholland Jr., un estadounidense experto en informática, que, desinteresadamente y con espíritu de servicio, pone su experiencia a disposición de la Iglesia. Entran ahora, con nuevos contenidos, instituciones como la Congregación para el Clero, el Consejo Pontificio para la Pastoral de la Salud, la Academia Pontificia para la Vida, Conferencias Episcopales, diócesis (Madrid o México), y prestigiosas instituciones académicas e informativas, como



el Centro de Bioética de la Universidad Católica de Roma, la Escuela de la Fe en América, o la prestigiosa Agencia Zenit. Característica de este espléndido nuevo servicio evangelizador, es una alta profesionalidad, que garantiza la visibilidad de sus servicios, tan decisiva en Internet. *Catholic.net* ha iniciado su edición en castellano; a finales

de este mes lanzará su nueva versión en inglés, y en los próximos meses ofrecerá servicios en otros idiomas. No hay que olvidar que las nuevas generaciones crecen y se forman en un mundo condicionado por estos medios, y ya Juan Pablo II ha señalado, con clarividente lucidez, la importancia decisiva de este areópago de nuestro tiempo.



El chiste de la semana

Ventura & El Burladero, en *La Vanguardia*

Alfa y Omega habla sobre la Declaración *Dominus Iesus* con monseñor Ocariz, Consultor de la Congregación para la Doctrina de la Fe

Señalar obstáculos no es crearlos

Si Cristo es un profeta más, y todas las religiones son iguales, entonces, ¿qué sentido tienen el Evangelio y la Iglesia? En respuesta a esta pregunta, la Congregación para la Doctrina de la Fe publicó el 5 de septiembre pasado la declaración *Dominus Iesus*, en la que se reafirma el carácter único y universal de la salvación traída por Cristo. A pesar de que el texto no hace más que repetir el argumento por el que han dado la vida millones de cristianos desde los primeros años de nuestra era, ha suscitado una auténtica avalancha de reacciones en la prensa internacional, y entre exponentes de otras confesiones religiosas. Para comprender mejor la declaración vaticana, Alfa y Omega ha entrevistado a uno de los teólogos que acompañaron al cardenal Joseph Ratzinger en la presentación de la Declaración a la prensa: monseñor Fernando Ocariz, Consultor de la Congregación para la Doctrina de la Fe y profesor de Teología Fundamental y Dogmática en la Universidad Pontificia de la Santa Cruz de Roma



Jesús Colina
Roma

abre el camino a la salvación. ¿Hay alguna novedad en la Declaración?

No. En la sustancia doctrinal, no hay novedad. Es un documento que declara lo que la Iglesia había ya enseñado. Basta notar que la Declaración está, en buena parte, construida con textos de la Sagrada Escritura y del Magisterio anterior, sobre todo del Vaticano II y de Juan Pablo II. Concre-

tamente, esto es así en los tres puntos claves de la *Dominus Iesus*. En primer lugar, en la afirmación de la unicidad y universalidad de la mediación salvífica de Jesucristo. Que Cristo es el único Salvador, y que lo es para todos los hombres, es una verdad que está en la base misma del cristianismo desde sus orígenes: en la predicación de Jesús y en la de los Apóstoles. Desde entonces, esta firme convicción

se encuentra en toda la tradición patristica, en la fe del pueblo de Dios y en el magisterio de la Iglesia de todos los tiempos. Lo mismo se puede decir respecto a los otros dos grandes temas: que la Iglesia fundada por Cristo subsiste plenamente sólo en la Iglesia católica, mientras que más allá de sus confines visibles se pueden hallar algunos elementos de santificación y de verdad propios de la misma Iglesia; y, en fin, que la salvación de toda persona humana proviene de Cristo por el Espíritu Santo y a través de la Iglesia: una mediación salvífica de la Iglesia que, en el caso de los no cristianos, se realiza por vías que no conocemos. Todo esto se encuentra ya en el Vaticano II y, por lo que se refiere a los no cristianos, también y de modo muy claro y profundo en la encíclica *Redemptoris missio*: un documento de gran densidad e importancia que a muchos pasó casi inadvertido.

Entonces, ¿por qué se publica precisamente ahora la *Dominus Iesus*?

La decisión pertenece, naturalmente, al Romano Pontífice. Pero es una decisión que no sorprende, porque el tema es de gran actualidad. Desde hacía tiempo se dejaba sentir la necesidad de recordar algunas enseñanzas de la Iglesia. Son cuestiones que estaban quedando oscurecidas, no sólo entre especialistas en esas materias, sino también en la calle. ¿Quién no ha oído con frecuencia frases del tipo: *Lo importante es que cada uno sea fiel a sus propias ideas, o a su propia religión, si la tiene?* Desde luego, eso es importante, pero no lo es menos el que las propias ideas sean correctas, y el que la propia religión sea verdadera. Lo decisivo es ser fieles a Dios, y los cristianos no lo seríamos si desoyéramos el mandato misional de Cristo de llevar la Buena Nueva a todo el mundo.

En general, la reacción de otras Iglesias cristianas ha sido bastante negativa. Algunos han hablado de un freno al ecumenismo. ¿Está usted de acuerdo?

Un acto de lealtad

Me parece que la Declaración no es un obstáculo al ecumenismo. Al contrario, en el fondo, será una ayuda. Es cierto que pone de relieve algunas de las dificultades que se han de superar para alcanzar la unidad de los cristianos, pero señalarlas no es crearlas: una cosa es poner obstáculos y otra bien distinta indicar dónde están. Esto último es necesario para el ecumenismo, porque para superar las barreras nunca es buen sistema el ignorarlas. Aunque el documento no está centrado en los aspectos ecuménicos, considero que su publicación es también un acto de lealtad de la Iglesia hacia sus interlocutores en los diálogos ecuménicos. A la vista de algunas reacciones, parece confirmarse que algunos consideraban que la Iglesia podía cambiar su doctrina y, en consecuencia, tenían un tipo de expectativas ecuménicas irrealizables. Pero esto tampoco puede considerarse un freno real a un serio empeño ecuménico, al que la Iglesia católica ni puede ni quiere renunciar.

Por lo que se refiere al diálogo entre las religiones, Juan Pablo II ha realizado un gran esfuerzo durante este pontificado. Tras esta Declaración, ¿cómo será el diálogo interreligioso?

La Declaración tendrá, en mi opinión, un influjo positivo. Por una parte, el documento vuelve a insistir en que la Iglesia mira con respeto y veneración los elementos de verdad y de bien que se encuentran en las religiones no cristianas, y desea que se conserven: no porque los vea como *complementarios* al cristianismo, sino porque tienen un valor de preparación evangélica, facilitan que las personas se abran a la acción salvadora de ese Cristo al que aún no conocen. Por otra parte, no deja de manifestar con sinceridad y claridad que en las religiones no cristianas se encuentran –junto con aquellos elementos positivos– insuficiencias y errores que constituyen un obstáculo para la salvación. Esta claridad, unida siempre a una caridad sincera con las personas, es

En un momento cultural en el que *Nueva Era* y el sincretismo quieren llenar el vacío espiritual de muchas personas con una especie de supermercado de la religión, la Santa Sede reafirma de manera clara que Cristo y su Iglesia son la puerta que

base imprescindible para el diálogo.

El diálogo interreligioso es uno de los cauces hacia el Evangelio y no una especie de *mesa* para establecer pactos y acuerdos pragmáticos. Cristo envió a los apóstoles a evangelizar, y los cristianos hemos de continuar esa misión —llamada apostolado— en todas las épocas de la Historia, con la oración, el sacrificio, el servicio a los demás, y también con el diálogo sobre la base del respeto a la libertad de las conciencias, el aprecio mutuo y la amistad. Hay motivos para esperar que el influjo positivo de la *Dominus Iesus* se hará notar con el paso del tiempo.

El documento, sin embargo, parece dirigido más bien a los católicos y particularmente a los teólogos. En los últimos años, algún que otro profesor de Teología ha presentado a Cristo como un gran personaje, ciertamente, pero uno más entre la larga lista de profetas o guías espirituales de la Humanidad. ¿Nos encontramos ante una especie de nueva herejía?

Cristo no es un guía más

Efectivamente, el documento se dirige en primer lugar a los católicos, aunque también será de utilidad para muchas otras personas que buscan sinceramente la verdad. A los fieles católicos les confirmará en lo que ya saben: que Jesucristo no es uno más entre los fundadores de las diversas religiones, ni la Iglesia fundada por Él es una más entre otras. Ante los intentos de presentar todas las religiones como más o menos válidas, es preciso plantearse responsablemente la búsqueda de la verdad, sin dejarse arrastrar por modas; tomarse el trabajo de indagar con buena voluntad. Para un católico, sostener que Jesucristo es sólo un *guía espiritual*, o un camino hacia Dios entre otros muchos, más que una herejía —que sería quedarse con una parte de la doctrina de la fe, rechazando otra—, es negar lo más específico o esencial del cristianismo: que Cristo es Dios encarnado, el Hijo eterno y consustancial al Padre hecho Hombre para nuestra salvación. Por otra parte, es conocida la observación que, entre los seguidores de las diversas religiones no cristianas y sus respectivos maes-

tros, hay siempre de por medio una tumba cerrada, mientras que entre los cristianos y Cristo no es así, pues la tumba está abierta y vacía: que Cristo ha resucitado es un hecho históricamente comprobado, aunque trasciende la Historia y posee un significado al que sólo con la fe tenemos acceso.

Pero la *Dominus Iesus* no se detiene en la credibilidad de la fe católica. Se refiere, más concretamente, a la tesis de algunos teólogos que sostienen que las religiones no cristianas, en sí mismas, pueden ser caminos de salvación paralelos o complementarios al cristianismo. Esto, como afirma la Declaración, es incompatible con la fe en que Jesucristo es Dios hecho Hombre, el único Mediador entre Dios y los hombres, fundador de una sola Iglesia que es su Cuerpo místico y signo eficaz —sacramento— universal de salvación.

Desde luego, no se puede ignorar que han pasado 2.000 años desde la venida de Jesucristo al mundo y, sin embargo, continúa habiendo miles de millones de hombres y mujeres que no Lo conocen

A la vista de algunas reacciones, parece confirmarse que algunos consideraban que la Iglesia podía cambiar su doctrina y, en consecuencia, tenían un tipo de expectativas ecuménicas irrealizables



o tienen de Él una idea deformada. Ante esto, algunos se sienten inclinados a pensar que también otras religiones, en cuanto tales, han de ser caminos de salvación queridos por Dios, más allá o independientemente de la mediación de la Humanidad de Cristo. Esta conclusión, sin embargo, procede de un reductivo modo de razonar, porque en lugar de reconocer que esta-

mos ante el insondable misterio de la Providencia de Dios, Señor de la Historia, simplemente lo elimina, cancelando a la vez lo específico cristiano. La Iglesia cree y enseña que la salvación de toda persona humana —también de los no cristianos— viene de Cristo, que obra en el mundo por medio de la Iglesia, no sólo en su realidad social y visible, sino especialmente en

su misterio interior, espiritual: en su ser la Comunión de los Santos. Que en el mundo haya millones de personas que aún no conocen a Cristo, ha de despertar la responsabilidad apostólica de los creemos en Él. Pienso que la Declaración estimulará a los teólogos a profundizar en la dimensión misionera de la Iglesia, y contribuirá a que los cristianos tomen más conciencia del mandato de Cristo de llevar el Evangelio a todas partes.

Relativismo

Esas posiciones se basan en el relativismo, por el que toda verdad es válida y toda verdad es relativa; por consiguiente, las religiones —al igual que las doctrinas de pensamiento— equivalen entre sí. En el alba del tercer milenio, tras la caída de las ideologías, el relativismo será el gran desafío de la Iglesia. ¿Exagero?

Me parece que no exagera; no será el único desafío, pero sí uno de los mayores, especialmente en los países económicamente más desarrollados. Quien afirma que *una religión vale la otra* —co-

es otro u otros completamente diversos. Sin embargo, la misión de evangelizar a todos los pueblos, conferida por el Señor a los Apóstoles, demuestra que la pluralidad de religiones no responde a la voluntad salvífica de Dios, por más que la Providencia divina, en sus misteriosos designios, haya querido contar con la cooperación libre de los hombres, y más concretamente con el dinamismo apostólico de los cristianos, para llevar a todos el Evangelio.

En otros casos, el relativismo religioso tiene un origen diverso. Por ejemplo, no faltan quienes quieren ver en las certezas en materia religiosa un peligro de intolerancia, tal vez porque siguen manejando una noción volterriana de tolerancia, sin entender que se pueden tener a la vez sólidas convicciones personales y un profundo respeto por quienes no las comparten. Como ha vuelto a recordar hace pocos días el Papa, en el Jubileo de los profesores universitarios, la verdad *ha de ser propuesta, nunca impuesta*. Pero más allá de las consideraciones que podrían hacerse acerca del relativismo religioso y de sus causas, está la confianza en que el espíritu humano se encuentra constitutivamente atraído, inclinado, hacia la verdad.

A la larga, la razón no soporta las contradicciones —como la de afirmar que caminos o religiones divergentes en la doctrina y en la moral, pueden conducir a un mismo fin, a la salvación—, ni acepta por largo tiempo el simple voluntarismo o un sentimentalismo como orientación de la existencia. La encíclica *Fides et ratio* ha tratado muy concretamente de la íntima unión entre la fe cristiana y la razón. La *Dominus Iesus* también tiene tras de sí este apoyo firme.

Reconocer el valor y significado absolutos de Jesucristo al confesarlo como Dios hecho hombre, nada tiene que ver con una actitud absolutista. El empeño por llevar a todo el mundo la luz y la fuerza salvadora del Evangelio, no es ni puede ser un deseo de autoafirmación, sino un servicio a los demás mediante la verdad que salva: verdad que es camino de felicidad; verdad de la que no somos ni origen ni propietarios, sino beneficiarios y servidores; verdad que debe ser siempre transmitida con caridad y respeto a la libertad.

mo lamentaba Juan Pablo II en la *Redemptoris missio*— es evidente que se sitúa en las arenas movedizas del relativismo, en un desierto sin puntos de referencia. Hoy día está bastante extendido un relativismo religioso de matriz cultural-geográfica, como es el de los que piensan que el camino de salvación en Occidente es uno (el cristianismo), mientras que en Oriente

Hacia la beatificación



Puerta de la Caridad de la Sagrada Familia, Barcelona

un bosque de pinos, en una colina junto a la colonia obrera, una interpretación del Santo Sepulcro de Jerusalén, es decir una iglesia inferior o cripta donde estuviera el Sepulcro de Cristo y una iglesia superior donde se figuraría el Calvario o Gólgota.

La obra, iniciada en 1908, se interrumpió en 1917 cuando solamente la cripta estaba construida, y dedicada, desde 1915, al Sagrado Corazón, devoción predilecta del cura de la Colonia, mosén Gaspar Vilarrubias Valls. Gaudí lamentó profundamente no poder dar cima a su proyecto, que se abandonó, principalmente, por la enfermedad y muerte de don Eusebio Güell.

En el interior de la cripta o iglesia inferior de la Colonia Güell hay cuatro poderosas columnas inclinadas, formadas por base, fuste y capitel de piedra volcánica basáltica de Castellfollit de la Roca, en la Garrotxa (Gerona). Es éste un pueblo levantado encima de un órgano basáltico de imponente efecto, Gaudí mandó llevar a la Colonia Güell grandes fragmentos de basalto, y con ellos compuso las cuatro columnas centrales de la cripta, uniendo base, fuste y capitel con caldo de plomo fundido.

Antes de levantar las columnas, el

chico y le preguntó si le gustaba lo hecho. El aprendiz, sofocado, contestó: *Sí, don Antonio, me entusiasma. Yo no he visto en ninguna parte lo que veo aquí, aunque el modo de debastar las columnas es un tanto extraño.* Entonces Gaudí, dirigiéndose a Berenguer, dijo: *¿Qué te parece, Francisco?, otro que, a pesar de no decirlo directamente, parece que tampoco le gustan las columnas. Aunque hay un atenuante a su favor, a él le intriga saber por qué a mí me gustan. Y por esto me siento obligado a responder. Y dirigiéndose al muchacho le dijo: Tú, Pedro, eres joven y seguramente todavía no has leído la Biblia, y aun me-*

nos el Antiguo Testamento. Pues bien, el día que lo leas verás que Dios ordenó a Moisés desde la zarza ardiendo que, cuando levantara un templo de piedra para Él, no la profanase labrándola, sino que la colocara tal como sale de la cantera y así evitar ruidos estridentes no agradables al Señor durante la construcción. Yo he procura-

do con estas columnas –continuó Gaudí– seguir el precepto de Dios, aunque sea simbólicamente en unas columnas cuando debería ser en todo el edificio.

Efectivamente, en el versículo 25 del vigésimo capítulo del Éxodo se pueden leer las palabras de Dios a Moisés: *Si alzas un altar de piedra, no lo hagas con piedras labradas, pues al levantar el pincel sobre las piedras, las profanas.*

Así, pues, Gaudí, de modo excepcional, dio una explicación de su conducta que para muchos era extraña e incomprensible.

Esta descripción, conocida a través del texto inédito de Pedro Viñas Milá, titulado *Compendio de una vida complicada*, permite entender un poco más el carácter de Gaudí y el significado de los símbolos contenidos en su arquitectura, símbolos que en su mayoría, tienen carácter religioso, como esta interpretación literal del texto del Antiguo Testamento en el libro del Éxodo, con la revelación a Moisés de una interesante norma constructiva, el uso de la piedra inmaculada, la que no conoce cincel ni escharpa y se pone en obra en su estado natural.

La originalidad es volver al origen, repitió muchas veces Gaudí; por eso quiso utilizar la piedra original y no la elaborada, que puede ser una obra de arte, pero no obra de la Naturaleza.

Es ésta una pequeña pero interesante aportación al proceso de beatificación de Gaudí actualmente en el tribunal eclesiástico designado por el cardenal arzobispo de Barcelona.

Juan Bassegoda Nonell

de Antonio Gaudí

La destrucción del archivo del arquitecto Antonio Gaudí en la Sagrada Familia, en julio de 1936, contribuyó a crear un cierto misterio en torno a los símbolos que Gaudí imprimió en sus edificios. Tal estado de cosas ha dado lugar a un montón de fantasías por parte de escritores muy críticos, interpretando a su aire las formas y elementos decorativos y cayendo en pintorescas interpretaciones.

En tal sentido bueno es recordar que Gaudí decía tener imaginación, que no fantasía. Parece como si Gaudí hubiese leído la opinión de Coleridge cuando definió la fantasía como un desarrollo de la memoria, de manera libre e imprevisible, con imágenes pretéritas mezcladas según el propio albedrío. Por contra la imaginación es el poder de percepción de la realidad a dos niveles: el primario, o acto mismo de sentir el mundo a modo de tenue repetición del acto creativo divino; y el secundario, que reelabora esta percepción para convertirla en arte.

Efectivamente Gaudí era capaz de percibir la realidad sin prejuicios ni deformaciones profesionales. Juan Munné, el modelista que trabajó con Gaudí en diversas obras, decía del arquitecto que tenía la cabeza clara, *en Gaudí té el cap clar*, frase digna de ser grabada *ad lapidem* ya que la mente clara no es habitual entre los humanos, más bien dados a elucubraciones y sofismas.

La localización de un escrito autobiográfico de Pedro Viñas, hijo y habitante de la Colonia Güell en Santa Coloma de Cervelló, que tuvo ocasión de colaborar técnicamente en las obras de la iglesia proyectada por Gaudí, ha permitido identificar el simbolismo de una de las más insignes obras nacidas del genio de Gaudí. Este interesante texto se ha conservado por los descendientes de Pedro Viñas y es rigurosamente inédito.

En la Colonia Güell de Santa Coloma de Cervelló, Gaudí proyectó una iglesia que, de haberse concluido, hubiese sido una de sus más completas realizaciones. Imaginó en medio de

arquitecto mandó a los picapedreros que, utilizando el mazo de mayor tamaño, rompieran las extremidades de las piezas de basalto haciendo saltar los tasquiles o esquirlas grandes de las esquinas, con lo que las columnas presentan un aspecto extremadamente rústico. El resultado sorprendió tanto a don Eusebio Güell, como a Francisco Berenguer, el ayudante de Gaudí, o a Juan Beltrán, el modelista. Gaudí parecía muy satisfecho de su obra y observaba la sorpresa de los demás sin desvelar los motivos de su decisión.

Pedro Viñas Milá (1896-1973) era en 1911 un muchacho, aprendiz de picapedrero y carpintero, encargado también de llevar la merienda a la oficina de obras para el equipo técnico de Gaudí, los martes y viernes por la tarde, días de visita al tajo. Sentía el chico una gran admiración por Gaudí y pareció mostrarse muy preocupado por la forma de las nuevas columnas, aunque, por prudencia, no hizo comentario alguno.

Gaudí, con su penetrante mirada azul, se apercebía del desconcierto del

Robert Schuman: hace 50 años lanzó su proyecto de una Europa unida

Padre de Europa y católico convencido



Robert Schuman (a la derecha) estrecha la mano de Konrad Adenauer, primer Canciller de la República Federal de Alemania

Schuman y Adenauer, De Gasperi y Monet son nombres señeros en la historia del proceso de una Europa unida, del que ahora se cumple medio siglo. Todos ellos tenían en común, a parte de su europeidad, su fe católica desde cuya vivencia comprometida sentaron las únicas bases realistas para una Europa no del euro ni del dinero, no de las patrias ni de los sistemas políticos, ni de los intereses sino una Europa del hombre, del espíritu

Fue Robert Schuman un cristiano y un católico ferviente. A los ojos del historiador, sus ideas, como hombre de Estado, y su hacer político no pueden ser separados de sus creencias espirituales. Ministro francés de Asuntos Exteriores, lanzó en 1950 —ha hecho ahora cincuenta años— el gran proyecto, fuente manantial de la nueva Europa y punto de partida de la Unidad Europea. Su celebrada Declaración de 9 de mayo de 1950 será la piedra angular de los Tratados internacionales instituyentes de un primer mercado común (*Comunidad Europea del Carbón y del Acero*) y, después, del Mercado Común general (*Comunidad Económica Europea*). Desde entonces, nuestra Europa occidental permanece fiel a estos fines, gozosa incluso, por decirlo así, de estos ideales y objetivos comunitarios, potenciados hoy y con perspectivas más amplias.

Recordemos ahora que a la época, fi-

nales de los 40 y comienzos de los 50, como era bien sabido, el futuro de Europa era imprevisible. Con la guerra fría librándose en pleno furor, las fatales palabras *tercera guerra mundial* no eran extrañas a nadie. Europa, entre la rivalidad USA/URSS, era

Con la guerra fría librándose en pleno furor, las fatales palabras *tercera guerra mundial* no eran extrañas a nadie

Durante la segunda guerra mundial, Schuman será detenido por los alemanes, evadido luego y militando en la clandestinidad

una zona agitada del mundo. ¿Se hundía Europa, una parte principal de la civilización? Hacia 1950, surge el genio europeo. Partió de Francia, de Jean Monnet, el planificador, y de Robert Schuman, el político, un hombre que era además de

letras, un bibliómano y de convencida fe. A él correspondió concretar, desarrollar y publicitar el gran diseño.

El plan Schuman, materializado en el tratado de París, al año siguiente, representaba un eficaz instrumento de unidad occidental. Como profetizando, afirmaba este propósito: *Colocará los primeros cimientos concretos de una Federación europea indispensable para preservar la paz*. Por otro lado, este concepto de unidad representará también un instrumento de disuasión frente a las amenazas y presiones que venían del Este, de la Unión Soviética en primer término. Y, finalmente, la propuesta contenía de modo explícito un espíritu de concordia y de reconciliación con Alemania, es decir, con la República Federal alemana. Sobre esta base, añadía, *la guerra entre nosotros será no sólo impensable sino materialmente imposible*.

Sobre la personalidad de este hombre de Estado, dicen sus biógrafos que las persecuciones religiosas en España durante la guerra civil causaron en su ánimo honda impresión. Dimitió por ello del Partido Demócrata Popular, ala social católica avanzada, al desaprobar los informes de su Secretario General hacia la República española.

Durante la segunda guerra mundial, Schuman será detenido por los alemanes, evadido luego y militando en la clandestinidad.

Después de la victoria, retornará a la política y a las esferas ministeriales, cumplidos ya los 60 años.

Medio siglo después, al recordar momentáneamente esta noble figura de la vida política eu-

ropea, con mucho de Quijote en lo físico, y en el espíritu asimismo un soñador, acuden también a la memoria otros grandes hombres de Estado y de la democracia cristiana, como Adenauer, De Gasperi y tantos otros de aquella inolvidable generación egregia. Cabe preguntarse ahora si proseguirá Europa en esta ambiciosa línea de unidad cara al nuevo milenio, y si se seguirán invirtiendo esfuerzos denodados por una Europa unida, democrática, amante de la paz, ecuménica, abierta al mundo... Ojalá sea así.

Alberto J. Lleónart Amsélem

P A R A L E E R

Camino a Auschwitz

La periodista M^{ra} Mercedes Álvarez, en la editorial Magisterio Casals (colección *Biografía Joven*), publica esta cuidada biografía de Edith Stein, santa Teresa Benedicta de la Cruz, co-Patrona de Europa, la filósofa judía convertida al cristianismo y asesinada por los nazis durante la segunda guerra mundial.

**El tomismo, de actualidad**

Stephen L. Brock, filósofo norteamericano y profesor de Teología en Roma, publica en Herder este manual de filosofía tomista, con el título *Acción y conducta. Tomás de Aquino y la teoría de la acción*, en el que propone un nuevo acercamiento desde las teorías actuales al pensamiento del Aquinate.

**La vida de Juan XXIII**

Constantino Benito-Plaza es el autor de esta biografía del Beato Juan XXIII, que aunque quizás no sea excesivamente exhaustiva, constituye un buen comienzo para conocer al Papa del Vaticano II. Está editada por Publicaciones Claretianas (colección *Testigos*), bajo el título: *Juan XXIII, el Papa que dijo sí*.

**El personalismo**

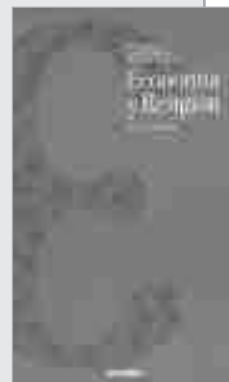
Un primer acercamiento al personalismo, corriente filosófica a la que pertenecen nombres de la talla de Maritain, Mounier, von Hildebrand, Guardini, Julián Marías y el mismo Karol Wojtyła, es lo que ofrece Juan Manuel Burgos en esta obra, *El personalismo*, publicada por la editorial Palabra.

**Tribus urbanas**

Raúl Berzosa es el autor de este opúsculo, *¿Qué es eso de las tribus urbanas?*, publicado en la colección *Preguntas*, dirigida por el sociólogo José Pedro Mangano, en la editorial Desclee de Brouwer, en la que se abordan de forma sintética temas de interés cultural, científico, social y religioso.

**Economía y religión**

Con este título, la editorial Eunsu publica las actas del *III Simposium internacional* celebrado en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Navarra, donde se recogen las ponencias, entre otros, de L. Lehrman, M. A. Martínez-Echevarría, J. L. Illanes y M. Spieker.

**Recetario espiritual**

Emilio Pérez Pérez, seglar alicantino que ha ocupado altos cargos eclesiales, es el autor de *Inquietudes y vivencias de un seglar. Antología espiritual*, de la editorial Edibesa, obra en la que recoge, a modo de collage, ideas y pensamientos oídos o leídos durante su vida y que han ayudado a su fe.

**Viaje a Tierra Santa**

La editorial Certeza publica esta curiosa novela de Eulogio Soriano Lázaro, titulada *¿Y qué es la verdad?... Memoria de Israel y otras memorias*, en la que se plasma de forma muy original la crónica de una peregrinación a Israel, con el trasfondo de la lucha contra el cáncer de un profesor de instituto.

**Los religiosos del siglo XXI**

Vosotros sois el Cuerpo de Cristo? Con este provocativo título, Pedro Manuel Sarmiento dirige esta recopilación de las intervenciones más destacadas sobre el Cuerpo de Cristo, centro de la reflexión de la *XXIX Semana Nacional para Institutos de Vida Consagrada* (ed. Publicaciones Claretianas).

**San Juan del Hospital**

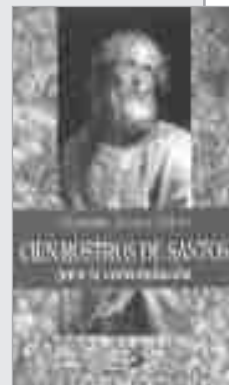
Martín Bravo Navarro es el autor de esta obra, *Iglesia de San Juan del Hospital*, famoso templo valenciano recientemente restaurado, construido por la orden hospitalaria durante la Reconquista. El libro está editado por la Comisión de Cultura de la Comunidad Europea y por la Generalitat Valenciana.

**Reflexiones para cada día**

El monje benedictino y psicólogo, Anselm Grün, discípulo de Jung y seguidor de prácticas orientales, publica, en la editorial Narcea, esta obra, *Su amor sobre nosotros. Reflexiones orantes para todos los días*, en la que recoge 365 reflexiones espirituales para ayudar a orientar la oración cotidiana.

**Cien rostros de santos**

Con este título, Clemente Arranz Enjuto publica, en la editorial San Pablo, cien pequeñas semblanzas, mensajes y vivencias de modelos de santos cristianos de todas las épocas y condiciones, desde los mártires de la antigua Roma, hasta el Beato Rafael y Edith Stein, entre otros contemporáneos.



LIBROS



Pablo Iglesias

Autor: Juan José Morato
Editorial: Ariel

Dios creó a sus hijos como personas. Y son la personas, los hombres de carne y hueso, los sujetos de la Historia. El Estado, la sociedad, la clase, la raza, el partido, el sindicato... son entequeias históricas por carecer de decisión, porque la Historia es la historia de la libertad, y ésta se materializa a golpe de decisiones. Se explica que, al día de hoy, tengamos tan pocas biografías de calidad. Si de todos los géneros históricos, es el más difícil de escribir, se comprende que, para conocer a los personajes históricos, tantas veces haya que recurrir a escritos de época, como sucede en este caso con Pablo Iglesias. En efecto, se trata del libro redactado hace muchos años por un contemporáneo suyo, Juan José Morato, que acaba de publicar la editorial Ariel. Claro que el texto es ingenuo y laudatorio, pero es lo que hay para conocer la trayectoria vital del fundador del socialismo español. Si sus seguidores intelectuales no hubieran tardado tanto tiempo en abandonar el marxismo, que él les legó, podrían tener ahora buenos biógrafos, ya que dominar este género lleva su tiempo. Sin duda que lo conseguirán, aunque todavía les falte un hervor.

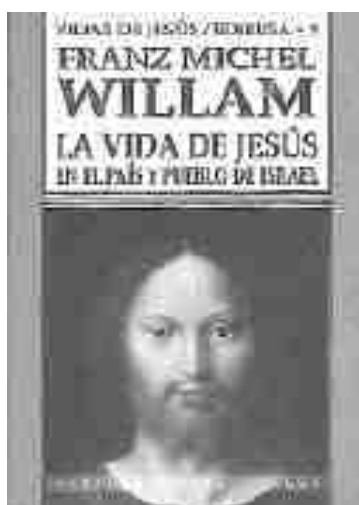
Tan interesante como el texto de Morato es el largo prólogo, escrito por el actual secretario de la UGT Confederal, Pedro Díaz Chavero. El prólogo es una breve y buena historia del PSOE, de donde se extraen propuestas para el futuro, lo que demuestra que entre los socialistas jóvenes, además de honradez, hay inteligencia para renovar el partido. Sólo les falta voluntad, tampoco tanta, para superar inercias del pasado, porque lo mismo que la generación de Suresnes tuvo que superar el desvarío intelectual del marxismo para seguir adelante hasta alcanzar el poder, la credibilidad futura de los socialistas depende de una decida apuesta por la cultura de la vida. El aborto, con supuestos incluidos, y la eutanasia, además de leyes inhumanas, se han quedado ya más viejas que el hilo negro, porque en el debate político los conceptos de *izquierdas y derechas* del pasado están a punto de dar el relevo a los términos *humano e inhumano*. ¿Y si ya hubiera en España jóvenes socialistas dispuestos a coger con el paso cambiado a los partidarios de la cultura de la muerte? Ese día, los socialistas recuperarían la tradición de la defensa de los más débiles, en otro siglo los proletarios, y que al día de hoy no son otros que los nacidos y los ancianos.

Javier Paredes

Tiene esta vida de Jesús, del sacerdote alemán Franz Michel Willam, un cierto sabor a predicación popular en tiempos de misión. Su sencillo lenguaje, su capacidad para mostrar el ambiente histórico y geográfico y llevar el Evangelio a la vida de cada uno de los lectores son algunos de los recursos más preciados de este texto. Más allá de discusiones periclitadas sobre si es posible el género de las Vidas de Jesús, el autor demuestra que el éxito de esta forma de presentar la fe es su elocuencia evangélica, travesía que nos va llevando por los versículos de los evangelios en permanente tensión espiritual. Tampoco podemos olvidar, y es ésta una de las virtudes añadidas, que el autor se presenta al público católico con las calificaciones más altas después de su *Vida de María*, joya de la lectura espiritual de generaciones y generaciones de cristianos.

La editorial de los padres dominicos, EDIBESA, cumple, de forma muy satisfactoria, con la promesa de la reedición de una serie de Vidas de Jesús, en el contexto del gran Jubileo del año 2000, que perduran en su valor pedagógico de la fe y de la vida cristiana. Como afirma el padre José Antonio Martínez Puche, en la introducción del libro, *La vida de Jesús en el país y pueblo de Israel*, escrita para el hombre del primer tercio del siglo XX, servirá al lector del siglo XXI para conocer mejor a Cristo, descubrir la belleza de su figura y de su mensaje, y decidirse a seguirle, como discípulo del mejor Maestro.

José Francisco Serrano



La vida de Jesús en el país y pueblo de Israel

Autor: Franz Michel Willam
Editorial: EDIBESA

PUNTO DE VISTA

Lo viejo y lo eterno

El Papa y el vacío: así tituló un día de agosto un comentarista su columna en un periódico nacional. El tema del escrito era el encuentro del Papa con la juventud. El articulista consideraba que no valía la pena el preocuparse de acontecimientos semejantes, sencillamente porque los jóvenes romanos sólo querían volver a lo antiguo, en su afán de buscar protección ante las insidias de un mundo que se les presentaba como un fracaso.

Para llegar a semejante descubrimiento, y quizá para cubrirse las espaldas de alguna más que posible crítica, echó mano de estas palabras de Indro Montanelli aparecidas en su mismo periódico el día anterior: *El que los recibe es una anciano... Un anciano que les cuenta cosas, la más moderna de las cuales tiene unos 2.000 años de edad*.

Lo que no hace el comentarista es atreverse a seguir la consideración de Montanelli, quizá por pensar que ninguno de los lectores sabría leer el original del italiano, ciertamente más inteligente que el suyo. ¿Habría pecado de *obscurantista*, y de *manipulador*?

En efecto, Montanelli reconoce —y esto le honra, sin duda— una cualidad en las afirmaciones del Papa: *Pero creo que es precisamente esto lo que los jóvenes inconscientemente buscan y quieren en un mundo de lo efímero en el que nosotros les hemos hecho nacer. Algo que no esté sometido al tiempo, porque es eterno, y que les ofrezca alguna estabilidad sobre la que poner —una y otra vez— los pies*.

Porque es eterno. En realidad, los jóvenes buscaban no algo, sino a *Alguien*, y ese *Alguien* es, efectivamente, eterno. Y el Eterno lleva consigo una asombrosa novedad: es siempre nuevo, sin necesidad de imaginarios *eternos retornos*; su presencia es siempre actual, nunca envejece, jamás decae. Por eso el Papa acerca a los jóvenes, y con ellos a todos los creyentes, a Cristo vivo en la Eucaristía.

¿El vacío? Y aquí Montanelli y su manipulador pierden la perspectiva. No es *protección*, ni siquiera *estabilidad* lo que buscan estos hombres de veinte años. Es la respuesta a la pregunta que el Papa mismo plantea a su inteligencia: *¿Es verdad que el Hijo de Dios se ha hecho hombre, ha muerto y ha resucitado? Estos hombres han dicho Sí, es verdad*. Y la Verdad tiene un nombre: Cristo. Están dispuestos a arriesgar su propia vida en testimonio de la Verdad, y el Papa los anima, los empuja a ser fieles y valientes; ni los protege ni los engaña con falsas estabilidades, les lanza a la batalla nueva y eterna: *Quizás a vosotros no se os pedirá la sangre, pero sí ciertamente la fidelidad a Cristo. Una fidelidad que se ha de vivir en las situaciones de cada día. Estoy pensando en los novios y su dificultad de vivir, en el mundo de hoy, la pureza antes del matrimonio. Pienso también en los matrimonios jóvenes y en las pruebas a las que se expone su compromiso de mutua fidelidad... Me refiero igualmente al que quiere vivir unas relaciones de solidaridad y de amor en un mundo donde únicamente parece valer la lógica del provecho y del interés personal o de grupo...*

¿Dónde está el vacío?

Ernesto Juliá Díaz

PUNTO DE VISTA

El milagro de los mártires de China

El primer domingo de octubre el Papa Juan Pablo II canonizará a 120 mártires de China (87 chinos y 33 extranjeros, seis de ellos dominicanos españoles), una religiosa sudanesa, ex-esclava, y dos fundadoras de Institutos de caridad. Los dos mil años de la encarnación de Jesucristo no podían tener mejor expresión que esta celebración misionera y universal: celebrar la santidad de una europea, de una americana, de una africana y de decenas de asiáticos. Es la fiesta de la catolicidad de la Iglesia, sobre todo por lo que se refiere a los mártires de China, los primeros santos del país más poblado del mundo, donde la evangelización se inició ya en el siglo VII. Por primera vez en la Iglesia, chinos son elevados a la gloria de los altares y propuestos como ejemplo de fe y de humanidad a los cristianos de todo el mundo.

El martirio unió a cristianos chinos y extranjeros, a laicos y sacerdotes, a mujeres y hombres de toda edad, incluídos niños. Todo esto es signo de que la fe cristiana supera los confines nacionales y raciales. Esto vale particularmente para los misioneros extranjeros, asociados al martirio. Eran de muchas nacionalidades: franceses, italianos, españoles, belgas, holandeses. La mayoría de ellos llegó a China independientemente de las potencias occidentales coloniales y, si a veces estas potencias se sirvieron de la *protección a los misioneros* como pretexto para su dominio, los motivos y el estilo de su trabajo eran completamente diferentes de aquellos del estilo colonial occidental. Valga citar por todos a la franciscana María de San Justo, francesa de Rouen, quien siempre deseó *dar la vida por los chinos*; o la belga María Amandina, que asistía a los enfermos *con la sonrisa*. Ambas fueron decapitadas en Taiyuan (Shanxi) el 9 de julio de 1900. La canonización de estos mártires es una invitación a revisar y releer la historia de la Iglesia y de China con mayor objetividad, teniendo en cuenta que el amor y la dimensión religiosa forman parte de la persona humana y no son sobreestructuras o máscaras políticas.

Para encontrar la clave de interpretación más profunda de las inminentes canonizaciones hay que escuchar a la Patrona de las misiones, santa Teresa del Niño Jesús, cuya fiesta coincide providencialmente con la fecha de la canonización: el 1º de octubre. La pequeña Teresa, en su *Historia de un alma*, dice a un cierto punto: *Comprendí que la Iglesia tiene un corazón y que este corazón arde de amor; comprendí que sólo el amor hace actuar a todos los miembros y que, si el amor si hubiera apagado, los apóstoles no habrían anunciado nunca más el Evangelio y los mártires se habrían negado a derramar su sangre. Comprendí que el amor es todo y abraza a todos los tiempos y lugares, porque es eterno*. La canonización es signo de que la fe abraza y valoriza todo: prisión, esclavitud, marginación..., y que, en los pliegues más amargos de la Historia, se esconde el bien y lo verdadero.

Bernardo Cervellera
director de Fides

GENTES



Tania Zamparo, Miss Italia 2000

«Sí, soy católica practicante. Y también me he comprometido con un grupo de voluntariado para la asistencia y cuidados médicos a ancianos y minusválidos. Soy estudiante de Filología. ¿Cómo es que, por el hecho de ser famosa, debería dejar a mi novio Alessandro? ¿Por qué debería? Salimos juntos desde hace muchos años y siempre hemos estado de acuerdo. Nos veremos menos. Pero no creo que la duración de nuestra relación dependa de mi título».

Monseñor García Gasco, arzobispo de Valencia

«La multitudinaria respuesta a las convocatorias del Jubileo del año 2000 debe reflejarse también en una mayor participación de los cristianos en política. El compromiso del cristiano en la vida pública no puede reducirse a una simple etiqueta, sino que implica asumir como gran exigencia propia, e incluso como factor para su examen de conciencia, la adopción de medidas políticas concretas para la promoción plena de la persona. Es cada vez más necesaria y urgente la aportación del humanismo cristiano para trazar un modelo de desarrollo político, social y económico basado en el respeto a la persona».



John Berger, escritor

«La esperanza es una llama en la oscuridad que te permite ver».

Con ojos

Mensaje desde Sydney

Hay circunstancias que dejan traslucir lo más humano de la Humanidad, que contagian nobleza y generosidad hasta hacernos creer, por un momento, que es posible ese mundo armónico que todos soñamos.

Algo de esto ocurre en un acontecimiento deportivo como el que ahora tiene lugar en Sydney, en el que España obtuvo el primer oro de manos de una mujer. El deseo de un mundo diferente se ha gritado, sin nombrarlo, en el espectacular estadio australiano. A nadie le pasó inadvertido el clamor unánime de paz que cubrió el graderío como un mar de palabras blancas, al ver a las dos Coreas unidas bajo la misma bandera. Por un momento cien mil personas soñaron la paz y este sueño les puso en pie. Seguro que los millones de telespectadores que contemplaron la ceremonia inaugural de los Juegos Olímpicos sintieron también el escalofrío de la reconciliación. Una emoción fugaz, pero significativa de aquello a lo que hoy aspiramos todos con más rotundidad: el entendimiento pacífico, un mundo habitable y digno del ser humano.

Es el lenguaje saludable del deporte, una *diplomacia de aire libre* que transmite un mensaje a quien corresponda, y cuestiona el tablero internacional. Aunque la franja del paralelo 38 siga ahí, dividiendo a Corea en dos mitades.

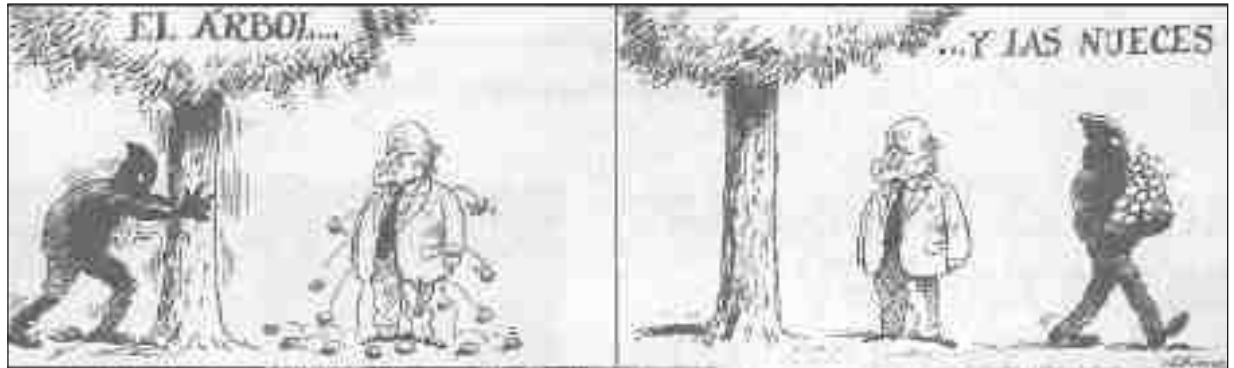
Marisa Rodríguez Abancéns

...de mujer

NO ES VERDAD

Gallego y Rey han sintetizado de forma difícilmente mejorable, en una de las viñetas que publican en *El Mundo*, la extraña, paradójica y absurda situación del actual Presidente del PNV que espera recoger los frutos de un árbol que, trágica y descabelladamente, sacuden le etarras y que le caen encima mientras los asesinos se los llevan. Federico Jiménez los Santos también lo ha resumido lúcidamente: *¿Se puede romper con el PNV en el País Vasco y aliarse con el BNG, cómplice sucesivo de ETA y del PNV, como ha hecho el PSOE en Galicia? Ni ayer ni hoy Arzalluz ha estado solo: Ni en Bilbao, ni en Barcelona, ni en Santiago..., ni en Madrid. Ése es el problema.* Lo rubricaba no hace mucho, hablando de otra cosa, pero que también vale para esto, Francisco Umbral: *La verdad es que ha venido la libertad y, como decían los antiguos, no estamos maduros.* Ciertamente, muy cierto: no estamos maduros, ni en lo del terrorismo ni en tantas otras cosas que tienen que ver nada menos que con la verdad y con la vida.

Que se lo pregunten, si no, a Antonio Gala que, una vez más, no quiere enterarse, o hace como que no quiere enterarse, en su columnita de *El Mundo*, cuando escribe bajo el título *Parejas de derecho: Me parece*



Gallego y Rey, en *El Mundo*

que defender un concepto retrógrado y caduco de la familia es vivir en el neolítico. Si lo que Gala quiere decir es que el concepto católico de familia es retrógrado y caduco, está en Babia. Lo que es retrógrado y caduco y vivir en el neolítico y en la ley de la selva es sostener que todo da igual en ese ámbito, y que es familia lo que nunca lo ha sido ni lo será, por muchas ganas que le echen los que quieren cargársela. La verdad no es verdad porque mil o un millón de parejas digan que lo es. La verdad no es cuestión de números, ni de sondeos, ni de estadísticas que, por si fuera poco, además son ridículamente minoritarias, aunque, eso sí, muy exhibicionistas. Leo en otro periódico este titular: *Holanda y Dinamarca, los más avanzados, autorizan el matrimonio homosexual.*

Los más avanzados, ¿en qué? ¿En volver al neolítico? Decir *matrimonio homosexual* es como decir *círculo cuadrado*. Otro periódico titula: *La ley de parejas, otra ocasión perdida para hacer legal lo que es normal.* Normal, ¿de qué norma? ¿Quién ha dictado esa norma; quién la ha aprobado; quién la quiere imponer? Lo que ha sido y será anormal siempre ¿va a ser normal de repente porque lo diga Blas? Y una palabra más sobre el indignante intento de aprobar que los homosexuales adopten a niños. Por lo que se ve, parece conveniente recordar que la adopción no consiste en asignar un niño a unos que se dicen padres pero que no quieren o no pueden serlo, sino en dar unos padres de verdad a un niño que los necesita. ¿Está claro?

No sé si han visto ustedes la noticia de que, en Auschwitz, donde tanto molestaba un Carmelo, que hubo que retirar, han levantado una discoteca. Ha habido diarios europeos como el *Corriere della Sera* que han titulado: *Auschwitz bailando sobre el horror*, y publican, junto a la macabra foto de aquella puerta de ingreso al campo de exterminio, la de una chica prácticamente desnuda bailando en la discoteca. Aquellos a los que les molestaba la oración de las Carmelitas, en expiación por los pecados y crímenes cometidos en aquel lugar horrendo, ante la discoteca se tratan de disculpar diciendo que *el pasado no es culpa nuestra*. Sin comentarios.

Gonzalo de Berceo

TELEVISIÓN

Contra el aburrimiento... movimiento

Ya lo dice José Antonio Marina en sus *Crónicas de la ultramodernidad* (porque ya la posmodernidad se nos queda lejos), el miedo crónico del hombre del nuevo siglo es el que heredó del anterior: el terror a aburrirse, a la acidia crónica. Gómez de la Serna nos soltó una corrosiva greguería sobre el aburrimiento, *bostezar es darle un beso a la muerte*. Y para espantar estos espíritus de vértigo, pensamos ingenuamente que no hay nada mejor como la propuesta de lo inesperado, de la sorpresa permanente, del salto mortal, de la nueva experiencia. De ahí que la televisión tenga los visos de ser la receta más adecuada para sanar los males ultramodernos.

Se estrenó recientemente en *Antena 3*, *El rayo*, un programa de fugaces entrevistas y vertiginosos reportajes, presentado por Inma del Moral (muy pizpireta, muy salada,

muy naturalota, pero incapaz de echar bien el anzuelo a sus invitados. Sus peces se le escapan. Su lluvia es menuda y frágil, así, como de julio). Nos quejamos de que hemos heredado del siglo XX el mando a distancia, ese endiablado instrumento que nos facilitó el camino de la fragmentación, que nos ofreció una perspectiva intermitente sobre el mundo y nos legó una vida rota, tan inacabada como la 8ª de Schubert. Pues bien, encima de quejarnos de esa perspectiva precipitada, aparecen ahora programas de formato *match 5*, donde los entrevistados nos cuentan una pizca de sus vidas (lo que da tiempo en 2 minutos), tan poca cosa que ni te enteras. Es verdad que *El rayo* tiene una carcasa atractiva, unos inauditos movimientos de cámara, que el montaje parcial de las entrevistas es un adelanto técnico... ¿El resultado? El espectador sale emo-

cionalmente tocado, pero sin conocimiento. Como ocurre cuando uno pasea despreocupado en una mañana veraniega y se ve alcanzado súbitamente por el chorro de un aspersor. Se refresca, pero la sensación dura poco.

Lo que nos cuesta es la permanencia, la constancia, la fidelidad. Sería necesario que los productores nos enseñaran en sus programas a saber *permanecer*, que es la palabra más humana y redonda que necesitamos. Ni siquiera los grandes *best-sellers* de literatura nos echan una mano. Están en el *top* de las listas no por su densidad humana, sino por su habilidad para la sorpresa permanente. A la acidia no se la mata con emocioncillas, a la acidia se la mata con Quevedo..., pero ésta es otra historia.

Javier Alonso Sandoica



Entre Atapuerca y San Juan de Ortega

El milagro de la ciencia y el misterio de la luz

Ahorcadas entre dos milenios y en un corto de geografía que ocupa no más de un par de leguas de extensión, las estribaciones de la Demanda, la sierra de Atapuerca, a la vera del Arlanzón, se han convertido en una encrucijada de la Humanidad. En un paradigma de los caminos del hombre.

Atapuerca es ya cita universal, santo y seña del tesón por escudriñar los orígenes de la evolución humana. En sus yacimientos se camina con presteza a través de la noche de los tiempos y, tras las huellas del *homo antecesor*, se va completando el rompecabezas, aún inconcuso, de nuestros ancestros. Es un milagro de la ciencia, se oye decir.

En San Juan de Ortega, a un tiro de piedra, ocurre dos veces a año lo que la gente ha dado en llamar el *milagro de la luz*. Corre a cargo de un rayo de sol que, colándose por un óculo, recorre e ilustra la imaginería de un capitel románico. El último *milagro* tiene fecha aún caliente. El 22 de septiembre, la del equinoccio de otoño.

Un millón de años

Acercarse a los yacimientos de Atapuerca es descubrir una auténtica apoteosis de la ciencia y del trabajo humanos. La antropología y la paleontología, la experimentación de un puñado de ciencias auxiliares, los análisis que hoy permiten las técnicas químicas, biológicas y electrónicas. Todo, trabajado concordadamente. Se buscan datos comprobables sobre la especie humana. Con resultados ya sorprendentes y con expectativas todavía impredecibles. De momento, la secuencia estratigráfica descubierta y estudiada en Atapuerca sitúa las hipótesis evolutivas en un millón de años.

Pero el milagro científico y paleontológico no es la única singularidad del enclave cercano a Burgos. Ni el único



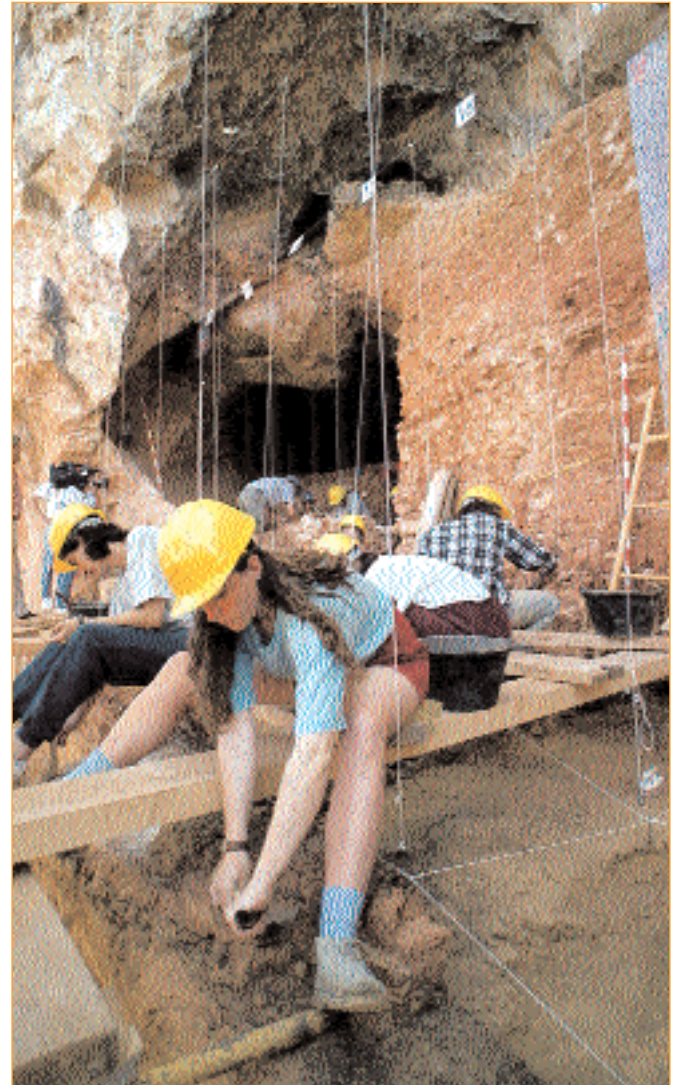
santuario que proporcione claves para entender la condición del hombre. A la vuelta de la esquina de esas grandes *capillas* de la ciencia que hoy se conocen con el nombre de *Gran Dolina*, *Trinchera* o *Sima de los Huesos*, se topa el caminante con otro paraje altamente revelador: el monasterio y lugar de San Juan de Ortega.

De lo experimental a lo inefable

Lo de San Juan de Ortega no es la prehistoria ni la protohistoria. Es ya la plenitud de los tiempos históricos. Es historia documentada. Lugar de culto y memoria hagiográfica. Es arte labrado en épocas sucesivas y a partir del

siglo XII, que es cuando Juan de Ortega andaba por aquellos pagos tutelando y ayudando a los peregrinos. Ortega figura ya en las guías medievales del Camino de Santiago, y ha reverdecido con llamativa pujanza en las postimerías del siglo XX.

Es en su iglesia románica donde acontece, en los equinoccios de primavera y otoño, un milagro mancomunado de la naturaleza y del arte que alcanza ribetes de misterio. Son esos instantes en que la luz del atardecer acaricia uno de los capiteles del templo. Son esos instantes en que la luz del atardecer acaricia uno de los capiteles del templo. De esta misteriosa sintonía entre la luz y la piedra, de esa donosa alianza entre el sol y



Sobre estas líneas: un momento de los trabajos arqueológicos en Atapuerca; a la izquierda: capitel románico de la Anunciación, de San Juan de Ortega, Camino de Santiago (Burgos); la foto de arriba, muestra el mismo capitel bajo el fenómeno de la luz equinoccial

el capitel hay cada vez más testigos que se recrean, asombrados, en el prodigio.

Pero resulta que lo que la luz recorre sobre la piedra es la narración plástica del nacimiento de Jesucristo. Es un itinerario artístico y, a la vez, un catecismo cristiano que ilustran el hecho más portentoso de la historia humana: la encarnación de Dios, el maridaje impensable entre lo divino y lo humano. Esas bodas inefables que sólo vislumbra la fe y que experimenta también el sentimiento de lo bello.

La luz lleva a la Luz

¿Resultará excesivo afirmar que entre Atapuerca y Ortega tiene hoy la Humanidad

un atractivo paradigma de sí misma? Atapuerca es el dato científico, la comprobación rigurosa, el admirable afán humano. Ortega es la vibración de lo inaprensible, el vislumbre del misterio, el saboreo de lo trascendente. Son pautas y luces distintas, pero ¿son explicables los misterios y las edades del hombre sin la confluencia de ambos factores?

Diríase que en Atapuerca, trabajosamente, se busca la luz sobre la Humanidad. En San Juan de Ortega, asombrosamente, la luz lleva a la Luz.

No parece mala disquisición para un arranque de milenio que conmemora los dos mil años del nacimiento de Jesucristo según la carne.

Joaquín L. Ortega